

Handwritten text in a stylized, golden-yellow font, possibly representing a name or title, positioned at the top of the image.



EDEN

El Edén, es una publicación digital de distribución gratuita por internet hecha por la comisión de Cultura y Sistemas de la Resp.: Log.: Victoria N° 9 al Or.: de la Victoria, estado Aragua, Venezuela.

Visita nuestra página

www.resplogvictoria9.wordpress.com

El Edén en Blog

revistaeleden.blogspot.com

Tu participación es importante

A través de:

revistaeleden@gmail.com puedes enviarnos tus mensajes y sugerencias.

Aportes

Q.:H.: si quieres hacer un aporte lo puedes hacer a través de la dirección de correo que gustosamente te lo publicaremos solo envía el trabajo en formato Word cualquier versión, Pdf o el formato de tu preferencia y una foto antes del día 15 de cada mes.

Contenido

• Urbanidad y buenas costumbres	Pág. 3
• El Mandil como símbolo de trabajo	Pág. 4
• Los Complejos	Pág. 6
• ¿Qué es la Verdad?	Pág. 9
• El Masón ante su entorno Social	Pág. 17
• El Salario del Masón	Pág. 20
• La Dualidad	Pág. 21
• La Virtud del Silencio	Pág. 24
• El Himno del Aprendiz Masón	Pág. 31
• Sabías Que?	Pág. 34
• Biografías	Pág. 37
• Casas Coloniales de Venezuela	Pág. 42

Edición y Diseño: Q.:H.: Wilfredo Rincón Segnini
2do. Vig.: Comisión de Cultura y Sistemas de la
Resp.: Log.: Victoria N° 9 al Or.: de la Victoria,
Aragua Venezuela
Telf: 0412-886-73-13
wersmfrr@gmail.com

Urbanidad y buenas costumbres

Por el: Q.. H.. Santiago Bello
 Resp.. Log.. Victoria N° 9
 La Victoria Aragua, Venezuela



Más allá del problema económico se percibe el ético y moral con mayor profundidad. Existe un problema filosófico y cultural de mayores proporciones por resolver en todos los **Estratos Sociales** de la vida nacional.

Nuestras ciudades son hoy, lo que modelan sus habitantes. La inseguridad, la criminalidad y el desorden es parte de un problema humano que existe. La recuperación de lo ético y lo moral como forma de vida, es el camino que deseamos transitar con éxito.

Hay dos tipos de educación: una que se imparte para ganarnos la vida; y la otra para vivir en ella. El tema a discurrir en esta columna, se fundamenta en aquellas herramientas adecuadas para vivir ordenadamente en la vida; que no son más que aquellas leyes de la convivencia que hermanan a los seres humanos y que permiten la armonía consigo mismo y con el medio circundante

Sí nos manejamos sin urbanidad y sin buenas costumbres convertimos a la urbe es un caos. Sin buenos ciudadanos la ciudad es un desorden.

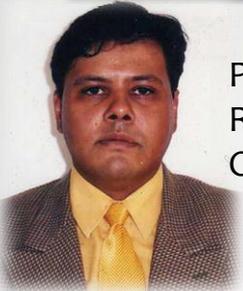
En plena ciudad nadie va a distinguir en usted; si es un Abogado, un Albañil, Médico, Ama de Casa, Comerciante o quien realiza cualquier otro rol en la sociedad; pero si va a distinguir en usted, que es UN BUEN CIUDADANO.

Por su manera de respetar las leyes de la ciudad, por su cortesía, por su la amabilidad con los demás, su forma pausada y correcta de hablar, por disponer la basura en la papelería, utiliza la corneta de su vehículo adecuadamente, camina por las aceras, sede el puesto a los más débiles, etc. Tiene consideración con sus vecinos; no coloca sonidos con alto volumen, no lava su vehículo en la calle. Su relación personal es respetuosa, responsable, justo, afable, sencillo, tolerante y ejemplarizante, etc.

El caos es de naturaleza bio-psico-social; y como la ciudad no es estática, somos los seres humanos quienes llevamos el desorden a la ciudad; sencillamente porque la cultura modelada es inadecuada para la interrelación humana; además que desarmonizamos en todos los espacios físicos donde nos movemos.

El deseo de construir una nueva sociedad; indiscutiblemente nacerá de usted. Si cambiamos nuestra actitud frente a la vida; si cambiamos nuestros elementos culturales por otros más positivos; menos egoístas y mucho más contractivos; veremos cambiar todo a nuestro alrededor. La sociedad la construimos cada uno de nosotros y la mejor forma de comenzar es por nosotros mismos. No podremos construir nada sin antes habernos construido interiormente a nosotros. El cómo pensamos determina el cómo vivimos. No lleve caos a la ciudad; lleve orden. No sea parte del problema; sea la solución.

EL MANDIL COMO SÍMBOLO DE TRABAJO



Por el: Q..H.. Abel García. M..M..
Resp..Log.. Templo de Salomón N° 172
Or.. De Caracas

Uno de los implementos del traje de orden masónico, que llama poderosamente la atención, es el mandil. Es muy fácil de identificar, ya que se asemeja a una especie de delantal. Junto con los guantes y el traje negro, el mandil imprime un original y curioso toque, que hace preguntarse por qué se utiliza y qué simboliza.

Es tanta su vistosidad, que ocasionalmente, podemos prescindir del color negro del traje de orden, e inclusive vestir informal y no existirá casi ninguna objeción para permitir el acceso a los trabajos, siempre y cuando se porte el mandil.

El mandil en sí mismo, indica el grado de quien lo porta, así como la logia, el oriente, el rito al que pertenece, e inclusive el cargo que ocupa en el momento de los trabajos.

Transitar por la historia del mandil, sería llenar enciclopedias completas que irían desde los propios inicios de la humanidad. Cada cultura le ha dado un valor y un significado, tanto religioso y social, como cultural.

Su uso se extiende desde el antiguo Egipto, pasando por Grecia, los países árabes, Europa central y sorprendentemente encontramos también el mandil en nuestras antiguas civilizaciones Indo-Americanas.

En el contexto religioso cristiano, el mandil como símbolo, está representado en la hoja de parra que usó Adán. La simbología asociada a la hoja de parra es la sabiduría; y cubría la región hipogástrica, debido a la creencia de que es el asiento de los instintos básicos animales, como el deseo y la sexualidad instintiva.



Américo Castro, en su libro: *España en su historia. Cristianos, Moros y Judíos*, describe el mandil utilizado por los Árabes en el siglo VIII durante su invasión a España: “Aquel doble delantal de cuero crudo, que atado al arzón delantero de la montura, abríase a ambos lados, protegiendo las piernas y el cuerpo hasta el pecho, no fue sino la adaptación de las adargas moriscas para correr cañas, que tenían los mismos adornos y casi idénticas hechuras...”. Vemos aquí, como este instrumento era utilizado en batalla, para proteger al cuerpo de ser herido con las flechas y lanzas. Nuevamente encontramos como la masonería adopta el simbolismo del mandil, asociado con el combate que debemos mantener contra los vicios.

Del santuario del Palacio de Knossos, en Creta; encontramos a la Diosa de las Serpientes, en su típico vestido minoico con faralae y bellamente decorada con un mandil. Esta diosa representa la protección y la sabiduría que alberga, protege y alimenta a los seres humanos.

En la América precolombina, encontramos el uso del mandil como indumentaria cotidiana entre los pueblos aztecas y mayas. En estas culturas el mandil simbolizaba el estatus de



quien lo portaba. Los soberanos los adornaban con colores y joyas, y poseían una gran variedad que utilizaban según la ocasión. Los guerreros también hacían alarde de sus hazañas por medio de mandiles con decorados alegóricos a sus victorias de guerra.

La cultura ecléctica de la masonería, ha sabido tomar el mandil para transmitirnos todas sus enseñanzas filosóficas y místicas.

En primer lugar, debemos ver el mandil como el símbolo del servicio. Precisamente una de las enseñanzas, es no confundir el servicio con el servilismo. Lo primero es un arte, y una virtud; servir es despojarse del orgullo y del egoísmo, acercándose al conocimiento pleno del yo, en el ámbito más humanístico. El servilismo, es la vulgaridad de la entrega de los principios, por ser aceptado por otros, por querer aparentar lo que no se es, e intentar colocarse por encima de los demás, con mentiras y engaños, al amparo de un poder fatuo.

Es el mandil blanco del aprendiz, símbolo de la mente clara, de la inteligencia creadora. Su solapa levantada, símbolo de la inteligencia, del hombre que busca la verdad por medio de la razón y no de la fuerza. Es el arquetipo del hombre, que entiende que es parte de un vasto universo, y que busca a su creador en lo más alto.

Es el primer símbolo físico que recibimos como aprendices, y el cual es explicado bellamente por el V:M: que al entregar el mandil nos dice:

"Recibid este mandil, distintivo del Masón, y más honroso que todas las condecoraciones humanas, porque simboliza el trabajo. y sin él cual nunca deberéis de estar en logia".

La reflexión acerca de este símbolo es primordial en cada grado que se obtiene, pues va de la mano con cada escalón que se alcanza en la masonería. Para el Apr.: es muy importante su estudio minucioso, partiendo inclusive de sus dimensiones, el material del que está hecho, su color, etc.

Su estudio metafísico (Tomando el significado real de esta palabra y no la conocida como esotérica), llevara al aprendiz a descubrir lo intangible de este símbolo; Y sorprendentemente verá el signo que detrás de él se esconde.

La misma luz que iluminó la conciencia del Masón operativo, que utilizaba el mandil mientras extraía de la cantera la piedra bruta, para convertirla poco a poco en cúbica; será la misma que iluminara al especulativo que extrae de la cantera de la mente, sus propias piedras brutas y las convierte en ideas provechosas. El uso correcto del mandil, debe ser también motivo de estudio para todo masón. Saber cómo portarlo y respetarlo, es fundamental en la formación masónica. Aunque no existe un manual, que indique la forma correcta del uso del mandil, se debe utilizar el sentido común y saber en qué situaciones es correcto portarlo, donde colocarlo y como guardarlo para que no se deteriore, se ensucie excesivamente o se dañe.



LOS COMPLEJOS



Por: Gachi Buffon

Es común observar hermanos que realizan actividades no masónicas en pasos perdidos, y mantienen puesto el mandil. En actividades como ir al baño, fumar u otra que este fuera del ritual, el mandil debe ser retirado de nuestro cuerpo. Mucho más allá de tomarlo como una actitud esotérica, el retirarnos el mandil en estas situaciones, se debe al respeto institucional que debemos mantener ante nuestros signos y símbolos.

Un mandil sucio, roto o descuidado, deja muy mala impresión; basta con echar una mirada a un hermano que porte un mandil en estas circunstancias, para darnos cuenta que aunque vista correctamente el traje de orden, el mandil es un protagonista principal en la presencia del masón.

Por ser parte del traje de orden, el mandil no debe ser lanzado a un lado luego de los trabajos, el mismo debe ser guardado correctamente, por el respeto que debemos tener por él, y para evitar su deterioro. Debemos recordar que el mandil para todo masón debe ser lo que la bata al médico, es decir un médico seguirá siéndolo aunque no porte la bata; pero es la bata su símbolo, su icono de compromiso, lo que le identifica, el arquetipo de sanador. Así nuestro mandil debe ser apreciado, pero para eso debemos profundizar en su significado, y eso sólo sucederá si nos dedicamos al estudio serio de nuestra rica simbología. El Mandil en cada uno de los grados, posee un rico significado, es deber del masón estudiarlo y aplicar en su vida profana las enseñanzas que de él se desprendan.

Utilicemos el mandil de forma correcta, y démosle el verdadero valor que tiene como símbolo del trabajo. Reflexionemos en su rica simbología y lograremos un crecimiento masónico que redundara en beneficios para nuestra logia y para nosotros mismos en nuestra vida profana.

El más habitual sigue siendo el de Narciso. Pero en los últimos años se han encontrado nuevas manifestaciones psíquicas que se suman a las neurosis del hombre moderno: desde el Síndrome de Van Gogh a la dependencia a Internet. Por eso bien vale la pena su investigación y estudio, quizá descubrimos que alguno de ellos nos aqueja.

Enganchados en la red. Seducidos por los autores de novelas violentas. Atraídos por el arte. Enamorados de personajes famosos, hasta el punto de abandonar por ellos a su pareja real. Obsesionados por el mito de la eterna juventud. Egoístas como Narciso, infantiles como Peter Pan, inseguros como Cenicienta. Hoy en día los complejos parecen multiplicarse hasta el infinito. Todos tenemos, al menos, uno. Y el que se sienta libre de ellos, que tire la primera piedra. Los científicos del comportamiento han detectado más de 150. Lo cierto es que, junto a los complejos que desde siempre forman parte de la naturaleza humana (como el complejo de Edipo o el complejo de castración) han surgido en las últimas décadas manifestaciones y síndromes psíquicos nuevos.

Consecuencia, en proporción variable, de una mezcla de predisposiciones personales y de factores ambientales, como los cambios económicos- sociales, un equilibrio diferente en las relaciones entre el hombre y la mujer, así como modelos de referencia (propuestos por los medios de comunicación) bellos e inalcanzables para el común de los mortales.

“El complejo es un conjunto de representaciones mentales inconscientes que nos hacen actuar en una determinada dirección.

Constituyen una característica fija de la personalidad de un individuo, a diferencia del síndrome que es un fenómeno ocasional inducido por una situación de estrés o por una dificultad especial”.

Durante la infancia, el complejo es un fenómeno totalmente normal, que permite el desarrollo de la personalidad. Se torna patológico cuando sus contradicciones se hacen un hueco en la psicología del adulto. Basta pensar en el padre de todos ellos. El complejo de Edipo: la atracción que el niño siente por el progenitor del sexo opuesto y la aversión que siente hacia el otro. Se trata de una fase obligada para el crecimiento psíquico, pero se convierte en un problema cuando, por ejemplo, un hombre no consigue establecer relaciones serenas con una mujer, por estar demasiado ligado a su madre.

En definitiva, el complejo es una encrucijada que puede llevarnos de una forma más o menos espontánea y gradual hacia el mundo o, por el contrario, hacernos un lío y dominar la personalidad y el comportamiento, manifestándose de una forma incontrolada”.

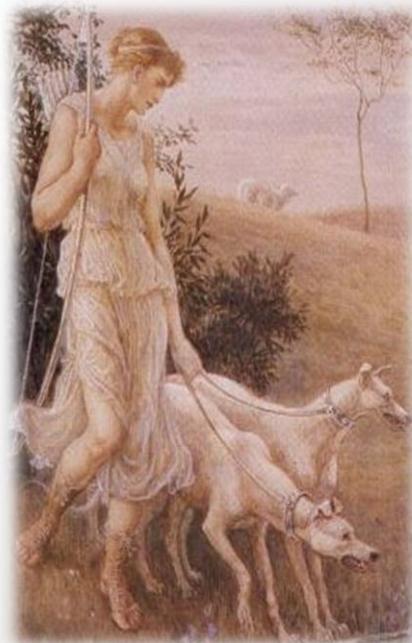
“Del pobre Charlie Brown a la fatal Cleopatra”

Zeus y Don Juan, Cyrano y Emma Bovary, Charlie Brown, el Gallina... Muchos complejos y síndromes le deben su nombre a la mitología, a la novela y a los dibujos animados. La imagen de la fábula o de la literatura forma parte de la cultura colectiva y se entiende a la primera. Veamos algunos ejemplos:

•*Síndrome de Charlie Brown*: El personaje de los dibujos animados creado por Charles Schultz, dominado por su hermana Sally y vejado por su amiga Lucy, es el símbolo de la renuncia a reaccionar ante la prepotencia de los demás, prototipo de los que se complacen en la propia condición de chivos expiatorios.

•*Complejo de Diana*: Se refiere a la mujer que vive la pertenencia al propio sexo como una inferioridad. Se llama así por referirse al mito de Diana, una diosa no destinada al matrimonio que se dedicaba a una actividad típicamente masculina como la caza.

•*Complejo de Cyrano*: Describe la actitud del que renuncia a satisfacer los propios deseos y sólo encuentra placer a través del éxito de los demás. Se basa en un exceso de identificación y proyección sobre los demás de la propia vida afectiva. Como Cyrano de Bergerac, héroe del homónimo drama de Edmond Rostand, que vivía un gran amor hacia Rosanna a través de su amigo Cristiano.



Complejo del rey Marcos: Se refiere al personaje de un antiguo poema caballeresco. Marcos, marido de Isolda, envía a Tristán a la búsqueda de la propia mujer, provocando así el adulterio. Lo padecen las personas que, por un lado, temen una traición de su pareja, pero, por otro, la desean por una búsqueda inconsciente de castigo.

Complejo de Agar-Sara: Es la tendencia de ciertos hombres a dividir a las mujeres en dos categorías: las que se aman y las que se desean. Como Abrahán, que se casó con Sara, pero eligió a la joven Agar como concubina.

Complejo de Don Juan: Se refiere a la búsqueda constante e imposible de la mujer ideal, como sustituto inconsciente de la madre, por parte del hombre adulto que no ha superado el complejo de Edipo.

Complejo de Emma: También llamado *bovarismo*, por la novela de Gustav Flaubert *Madame Bovary*. Algunas mujeres rechazan la realidad cotidiana y se muestran obsesionadas con fantasmas ideales.

Complejo de Cleopatra: Caracteriza a las mujeres seductoras y castradoras, amantes del poder como instrumento para humillar al hombre.

Complejo de Zeus: Se refiere a la envidia que siente el hombre ante la capacidad de la mujer para procrear. Zeus devoró a la mujer para parir él mismo a su hija Palas. Es un complejo muy extendido. Basta con pensar en los numerosos hombres que, durante el embarazo de sus compañeras, sienten problemas típicos de las mujeres embarazadas, como náuseas y vómitos.

Complejo de Peter Pan: Oculta el miedo a la responsabilidad. Afecta a hombres adultos que, como el chaval de la fábula, no quiere crecer, irse de la casa de sus padres, buscar trabajo, iniciar una relación estable y hacer su vida. Todo ello significaría abandonar el *País de nunca jamás* (el lugar fantástico donde está ambientado el cuento), para afrontar la responsabilidad y aceptar la realidad, incluso cuando no es demasiado agradable.

& Complejo de Cenicienta: Afecta a mujeres autónomas, instruidas, independiente económicamente, que han conseguido un éxito mayor, pero prima y aflora en ellas el miedo a quedarse sola, a no ver llegar su príncipe azul. Estas mujeres no son capaces de liberarse de la imagen materna y son víctimas de un doble mensaje, por una parte desde pequeñas han sido educadas para ser autónomas, y por la

otra, por analogía con su madre, sólo pueden sentirse realizadas junto a un hombre.

Complejo de Narciso: Es el fenómeno más extendido que afecta a 1 de cada 5 personas. Toma el nombre del mito del joven enamorado de su propia imagen e incapaz de amar a los demás. Éste fenómeno, normal en la infancia, conduce, en la edad adulta, a una sexualidad inmadura, y a la tendencia de marginar al resto, para ser siempre protagonista.

Síndrome de Münchhausen: Se inspira en el raro protagonista del famoso libro de Rudolph Erich Raspe, conocido por su fanfarronería. El que está afectado por este complejo simula enfermedades inexistentes, provocando los síntomas y falsificando los análisis clínicos.

Síndrome del Gallina: Es la tendencia a considerarse perseguido por el infortunio, por no haber asumido la propia parte de responsabilidad ante un acontecimiento desfavorable.

Síndrome de Van Gogh: Los médicos que se ocupan de la fecundación asistida saben que suele suceder a menudo. Mujeres consideradas estériles que, después de inscribirse en la lista de espera, se quedan espontáneamente embarazadas. Algo similar suele pasar con las adopciones. La hipótesis de la llegada de un nuevo niño parece suficiente para desbloquear la concepción natural, hasta entonces aparentemente imposible. Este fenómeno recibe el nombre de síndrome de Van Gogh y es la prueba de los profundos vínculos existentes entre el cuerpo y la mente, en un acontecimiento tan cargado de significados simbólicos como es la concepción. Tanto que puede ser inconscientemente bloqueado o inducido por los progenitores. En algunos casos, la fecha se elige inconscientemente, produciéndose el nacimiento en un día especialmente significativo para la historia de la familia. Eso le sucedió a Van Gogh, de quien proviene el nombre del síndrome. El pintor nació un año exacto después de la muerte de su hermano mayor, que también se llamaba Vincent.

¿QUE ES LA VERDAD?



Helena Petrovna Blavatsky

La *Verdad* es la voz de la Naturaleza y del Tiempo, La *Verdad* es el consejero asombroso dentro de nosotros, Nada está destituido de ella, procede de las estrellas, Del áureo sol y de toda brisa que sopla [...]

—W. Thompson Bacon

El sol inmortal de la Hermosa Verdad A veces se esconde en las nubes, no porque su luz Sea, en sí, defectuosa; sino que la oscurecen Mi débil prejuicio, la fe imperfecta Y todas las millares de causas que obstaculizan El crecimiento de la bondad [...]

—Hannah More

"¿Qué es la Verdad,?" preguntó Pilatos a uno que debía conocerla, si las pretensiones de la Iglesia Cristiana son, aún aproximadamente, correctas. Sin embargo, él permaneció en silencio. Así, la verdad que no divulgó, se quedó sin revelarse tanto para sus seguidores como para el gobernante romano. El silencio de Jesús en esta y en otras ocasiones, no impide a sus actuales acólitos actuar como si hubiesen recibido la Verdad última y absoluta y de ignorar el hecho de que se les proporcionó ciertas Palabras de Sabiduría que contenían una porción de la verdad, la cual se ocultaba en parábolas y dichos hermosos aunque oscuros. 1

Esta actitud condujo, gradualmente, al dogmatismo y a la afirmación. Dogmatismo en las iglesias, en la ciencia y en todas partes. Las verdades posibles, vagamente percibidas en el mundo de la abstracción, análogamente a aquellas inferidas mediante la observación y el experimento en el mundo de la materia, se imponen, bajo la forma de *revelación Divina* y *autoridad Científica*, a las muchedumbres profanas, excesivamente atareadas para pensar con su propia cabeza. Sin embargo, la misma pregunta quedó en suspenso desde los días de Sócrates y Pilatos, hasta nuestra edad de negación completa. ¿Existe algo de *verdad absoluta* en las manos de algún grupo o de algún ser humano? La razón responde: "que no puede ser posible." En un mundo tan finito y condicionado como es el del ser humano, no hay espacio para la verdad absoluta tocante a ningún tema. Sin embargo, existen verdades relativas y debemos libar de ellas lo mejor que podamos.

En cada edad han habido Sabios que han dominado el absoluto; pero sólo podían enseñar verdades relativas; ya que, aún, ninguna prole de mujer mortal, en nuestra *raza*, ha divulgado, ni pudo haber divulgado, la verdad completa y final a otro ser humano, en cuanto todo individuo debe encontrar este conocimiento final en sí mismo.

Como no hay dos mentes absolutamente idénticas, cada una debe recibir la iluminación suprema *mediante* sus esfuerzos, en consonancia con sus capacidades y no por conducto de una luz *humana*. La cantidad de Verdad Universal que el sumo adepto viviente puede revelar, depende de la capacidad asimilativa de la mente a la que está imprimiendo, la cual no puede ir más allá de su habilidad receptiva. *Tantos hombres, tantas afirmaciones*, es una verdad inmortal. El sol es uno; sin embargo, sus rayos son incontables y los efectos producidos son benéficos o maléficos según la naturaleza y la constitución de los objetos sobre los cuales brilla. La polaridad es universal, pero el polarizador yace en nuestra conciencia. Nosotros, los seres humanos, asimilamos la verdad suprema de manera más o menos absoluta, en proporción al ascenso de nuestra conciencia hacia ella. Todavía, la conciencia humana es simplemente el girasol de la tierra. La planta, añorando los rayos cálidos, sólo puede dirigirse hacia el sol y circunvalar a su alrededor siguiendo la trayectoria de la estrella inasequible: sus raíces la mantienen anclada al suelo y mitad de su vida transcurre en la sombra [...]



Sin embargo, cada uno de nosotros puede alcanzar, relativamente, el Sol de la Verdad aún en esta tierra y asimilar sus rayos más cálidos y directos a pesar del estado diferenciado en que puedan tornarse después de su largo viaje a través de las partículas físicas del espacio. A fin de alcanzar esto, existen dos métodos. En el plano físico podemos usar nuestro polariscopio mental y, analizando las propiedades de cada rayo, escoger el más prístino. Para arribar al Sol de la Verdad, en el plano de la espiritualidad, debemos trabajar con ahínco para el desarrollo de nuestra naturaleza superior. Sabemos que, al paralizar, gradualmente, dentro de nosotros, los apetitos de la personalidad inferior, sofocando, entonces, la voz de la mente puramente fisiológica, la cual depende y es inseparable de su medio o *vehículo*: el cerebro orgánico; el ser animal en nosotros puede hacer espacio a lo espiritual y, una vez levantado de su estado latente, los sentidos y las percepciones espirituales más elevadas crecen y se desarrollan en nosotros, en proporción y *pari passu* con el "ser divino." Esto es lo que los grandes adeptos, yogis orientales, místicos occidentales, han hecho siempre y aún continúan haciendo.

Además, sabemos que, salvo pocas excepciones, ningún hombre de mundo, ni ningún materialista, creará jamás en la existencia de tales adeptos o aún en la posibilidad de este desarrollo espiritual o psíquico. "El incauto del pasado, en su corazón pronunció que no existe ningún Dios," el individuo moderno dice: "No hay adeptos en la tierra, éstos son simplemente el producto de vuestra imaginación desquiciada." Al estar conscientes de esto, nos apresuramos a reafirmar a nuestros lectores Santo Tomases. Les rogamos que se dediquen a la lectura de otros artículos de esta revista más compatibles con sus intereses: los misceláneos ensayos sobre el Hilo-Idealismo por varios autores.2

Desde luego, la revista *Lucifer* trata de satisfacer a sus lectores de cualquier "escuela de pensamiento," demostrándose igualmente imparcial hacia el teísta y el ateo, el místico y el agnóstico, el cristiano y el gentil. Nuestros artículos de fondo, los Comentarios relativos a *La Luz en el Sendero*, etc., no se dirigen a los materialistas; sino a los teósofos o a esos lectores conscientes, en su corazón, de la verdadera existencia de los Maestros de Sabiduría. Y si bien la verdad absoluta no se alberga en la tierra y se debe buscar en regiones más elevadas, aún en este irrisorio y pequeño globo rotante existen ciertas cosas que la filosofía occidental aún no ha, ni siquiera, imaginado.

Volviendo a nuestro tema: sigue que aunque "la verdad abstracta general, es la bendición más preciosa," por el momento, igualmente para muchos de nosotros como para Rousseau, tenemos que satisfacernos con verdades relativas. En realidad, en la mejor hipótesis, somos un pobre grupo de mortales que siempre siente pavor aún frente a una verdad relativa, en cuanto podría devorarnos junto a nuestros preconceptos anodinos. En la vertiente de una verdad absoluta, la mayoría de nosotros no logra verla, así como no alcanza a llegar a la luna en bicicleta. En primer lugar, porque la verdad absoluta es tan inmovible como la montaña de Mahoma, la cual rehusó molestarse para el profeta, el cual tuvo que ir a ella. Debemos seguir su ejemplo si queremos acercarnos a ésta aún a distancia. En segundo lugar, porque el reino de la verdad absoluta no es de este mundo; y nosotros estamos demasiado identificados con éste. Y, finalmente, porque a pesar de que en la fantasía del poeta, el ser humano es:

[...] El abstracto

De toda perfección, que la obra

Del cielo ha modelado [...], en realidad es una triste mezcla de anomalías y paradojas, un globo inflado con su propia importancia, con todo tipo de opiniones contradictorias y con facilidad aceptadas.



Es a la vez una criatura arrogante y débil; quien, y si bien en un constante temor de alguna autoridad terrenal o celestial [...] como un mono iracundo Juega tales trucos fantásticos delante del Cielo elevado Que hace sollozar a los ángeles.

Ahora bien, como la verdad es una joya polifacética, cuyos aspectos son imposibles de percibir todos a la vez y como no existen dos hombres, a pesar de su ansia por discernir la verdad, capaces de ver, siquiera una de estas facetas de manera similar, ¿qué podemos hacer para ayudarlos a percibirla? Visto que el ser físico, cuyas ilusiones lo limitan y obstaculizan por todos lados, no puede alcanzar la verdad mediante la luz de sus percepciones terrenales, os decimos que desarrolléis vuestro conocimiento *interno*. Desde el período en el cual el oráculo délfico dijo al investigador: "Hombre, conócete a ti mismo," no se ha enseñado una verdad más grande o más importante. Sin tal percepción, el ser humano permanecerá, para siempre, ciego a muchas verdades relativas por no mencionar la absoluta. El hombre debe *conocerse a sí mismo*: adquirir las percepciones *interiores* que nunca engañan, antes de que domine alguna verdad absoluta.

La verdad absoluta es el *símbolo de la Eternidad* y ninguna mente *finita* podrá jamás asir lo eterno. Por lo tanto, ninguna verdad podrá descender a ella en su totalidad. Para alcanzar el estado durante el cual el ser humano la ve y la percibe, debemos paralizar los sentidos del hombre externo de arcilla. Se nos dirá que ésta es una tarea complicada y, en tal coyuntura, la mayoría de las personas preferirá, indudablemente, satisfacerse con verdades relativas. Sin embargo, aún el acercarse a las verdades terrenales exige, en primer lugar, *amor hacia la verdad por la verdad misma*, de otra manera no se le podrá reconocer. ¿Quién ama a la verdad, en esta edad, por la verdad misma? ¿Cuántos, entre nosotros, están preparados a buscarla, aceptarla y ponerla en práctica, en una sociedad en que cualquier cosa que tenga éxito *debe construirse en las apariencias y no en la realidad, en el egocentrismo y no en el valor intrínseco*? Estamos completamente conscientes de las dificultades que se interponen en el camino para recibir la verdad. La doncella de belleza celestial desciende sólo al terreno que le conviene, el suelo de una mente imparcial, sin prejuicios e iluminada por la pura Conciencia Espiritual y ambos son raros habitantes en las tierras civilizadas. En nuestro siglo de vapor y de electricidad, en el que el ser humano vive a una velocidad febril, dejándole muy poco tiempo para la reflexión, por lo general se deja ir a la deriva, de la cuna a la tumba, clavado a la cama de Procuste de las usanzas y convencionalidades. Ahora bien, el convencionalismo puro y simple es una *mentira* congénita, ya que, en cada caso, es una *"simulación de los sentimientos según un patrón recibido"* (definición de F. W. Robertson) y donde hay alguna simulación, *no puede haber ninguna verdad*. Aquellos obligados a vivir en la atmósfera sofocante del convencionalismo social y que, aún cuando deseen y añoren aprender, no osan aceptar las verdades que anhelan por temor al Moloch feroz llamado sociedad, saben muy bien cuán honda es la observación de Byron según el cual: "la verdad es una joya que se encuentra en una gran profundidad,

mientras, en la superficie de este mundo, se sopesan todas las cosas *mediante las falsas escalas de la costumbre*." Que el lector mire a su alrededor; que estudie los relatos de viajeros de fama mundial, que tenga presente las observaciones conjuntas de pensadores literarios, los datos científicos y estadísticos. Que elabore, en su vista mental, un esbozo general de la imagen de la sociedad, de la política, de la religión y de la vida moderna. Que recuerde las usanzas y las costumbres de todas las razas cultas y naciones bajo el sol. Que observe el comportamiento y la actitud moral de la gente en los centros civilizados europeos y americanos y hasta del lejano oriente y de las colonias, en cualquier lugar donde el hombre blanco ha transportado los "beneficios" de la llamada civilización. Ahora bien, después de haber pasado revista a todo esto, que se detenga y reflexione y luego que nombre, *si puede*, aquel *El Dorado* bendito, aquel lugar excepcional en el globo, *donde la Verdad es la invitada de honor, mientras la Mentira y el Engaño son los marginados so pena de ostracismo*; y constatará que *no puede*. Pero nadie podrá, a menos que esté preparado y determinado a agregar su fragmento a la masa de falsedades que reina suprema en cada departamento de la vida nacional y social. "¡La Verdad!" clamó Carlyle, "la verdad, a pesar de que los cielos me aplasten por seguirla y no la falsedad, no obstante que todo el reino celestial fuese el premio de la Apostasía." Estas son nobles palabras. Sin embargo, ¿cuántos piensan y *osarían* hablar como Carlyle, en nuestro siglo XIX? ¿Acaso no prefiere, la gigantesca y pasmosa mayoría, el "paraíso de los perezosos," el país del egoísmo cruel? Esta es la mayoría que se retira llena de pánico ante el esbozo más nebuloso de cada nueva verdad impopular, inducida por un simple miedo cobarde, no sea que el señor Harris denunciara y la señora Grundy condenara a sus paladines a la tortura infligida por su lengua asesina, la cual desmenuza gradualmente. El Egoísmo es el primogénito de la Ignorancia y el fruto de la enseñanza según la cual: por cada recién nacido se "crea" una nueva alma, *separada y distinta* del Alma Universal.



Este Egoísmo es la pared inexpugnable entre el Ser *personal* y la Verdad. Es la madre prolífica de todos los vicios humanos, la *mentira* nace de la necesidad de disimular, mientras la *hipocresía* procede del deseo de encubrir la *mentira*. Es el hongo que crece y se refuerza con la edad en cada corazón humano en el cual ha devorado todos los mejores sentimientos. El egoísmo mata todo impulso noble en nuestras naturalezas y es la deidad que no teme, por parte de sus acólitos, la falta de fe o la deserción. Por lo tanto, vemos que reina supremo en el mundo y en la llamada sociedad de rango. Consecuentemente, vivimos, nos movemos y existimos en esta deidad de la oscuridad bajo su aspecto trinitario de Engaño, Hipocresía y Falsedad, llamado RESPECTABILIDAD.

¿Es esto Verdad de Hecho o es calumnia? Podéis dirigiros hacia cualquier dirección y discerniréis que, desde el escaño más alto de la escala social hasta el más bajo, el engaño y la hipocresía operan para beneficio del querido Ego en toda nación y en cada individuo. Sin embargo, las naciones, por acuerdo tácito, han determinado que los motivos políticos egoístas deberían llamarse: "noble aspiración nacional, patriotismo", etc.; mientras el ciudadano los considera, en su círculo familiar, como "virtud doméstica." A pesar de todo, el Egoísmo, que alimenta el deseo de extensión territorial o la competencia comercial a expensas del prójimo, jamás se podrá considerar como una virtud. Vemos que al Engaño perpetrado con panegíricos y a Fuerza Bruta, el *Jachin* y el *Boaz* de todo Templo Internacional de Salomón, se le llama Diplomacia, mientras nosotros les damos su nombre adecuado. ¿Deberíamos aplaudir al diplomático que, postrándose ante estas dos columnas de gloria nacional y de política, pone su simbolismo masónico en práctica diariamente: "esta casa mía se establecerá a la fuerza (astuta)" y obtiene, con el engaño, lo que no puede alcanzar a la fuerza? La siguiente calificación del diplomático: "destreza o habilidad en asegurarse las ventajas" para su propio país a expensas de otros, no puede alcanzarse diciendo la *verdad*; sino hablando de manera astuta y engañosa. Por lo tanto, la revista *Lucifer* llama a esta acción una *Mentira viviente* y ostensible. Sin embargo, no es solamente en la política donde, la costumbre y el egoísmo han avenido a llamar virtud al engaño y a la patraña, recompensando a aquel que sabe mentir mejor en público. Cada una de las clases, en la sociedad vive en la MENTIRA y se derrumbaría sin ella. La aristocracia culta y temerosa de Dios, estando prendada del fruto prohibido como cualquier plebeyo, se ve obligada a mentir constantemente a fin de encubrir lo que le gusta llamar sus "pecadillos," al paso que la Verdad los considera inmoralidad burda. La sociedad de la clase media rebose de falsas sonrisas, palabras mentirosas y engaños mutuos.

Para la mayoría, la religión se ha convertido en un sutil velo arrojado sobre el cadáver de la fe espiritual. El patrón va a la iglesia para engañar sus sirvientes; el cura hambriento, predicando lo que ya ha cesado de creer, embauca a su obispo, el cual, a su vez, burla a su Dios. Diarios políticos y sociales podrían adoptar como lema, la pregunta inmortal de George Dandin, y aún beneficiarse: *Lequel de nous deux trompe-t-on ici?* "A quiénes de nosotros dos engañamos?—"Aún la ciencia, en un tiempo la tabla de salvación de la Verdad, ha cesado de ser el templo del Hecho escueto. Casi todos los científicos se esfuerzan sólo para imponer a sus colegas y al público, la aceptación de alguna idea personal predilecta, de alguna teoría recién elaborada, que dará lustre y fama a su nombre. Un científico está tan pronto a suprimir evidencias que podrían dañar una hipótesis científica corriente, como un misionero en tierras paganas o un predicador en su patria, persuade a su congregación de que la geología moderna es una mentira y la evolución es puramente una vanidad y una aberración del espíritu. Esta es la situación en el año 1888. ¡Aún, ciertos periódicos nos atacan por verlo en colores más tétricos!

La mentira se ha extendido a tal extremo—apoyada por costumbres y convencionalismos—que hasta la cronología obliga a la gente a mentir. Los sufijos A.C. y D.C., añadidos después de las fechas por los hebreos y los paganos, en tierras de Europa y Asia, así como por materialistas y agnósticos o como por cristianos en casa, son—una *mentira* usada para sancionar otra *Mentira*.

Entonces, ¿dónde podemos encontrar, siquiera, la verdad relativa? Si ya en el lejano siglo de Demócrito le apareció bajo la forma de una diosa que yacía en el fondo de un pozo tan profundo que daba poca esperanza para su liberación; en las actuales circunstancias tenemos cierto derecho a creer que se esconda por lo menos, en un lugar tan lejos, como el lado siempre invisible y oscuro de la luna.

Quizá ésta sea la razón por la cual, a todos los defensores de las verdades ocultas se les tilda de lunáticos. Pase lo que pase, en ningún caso y bajo ninguna amenaza, la revista *Lucifer* jamás será obligada a gratificar alguna mentira universal, tácitamente reconocida y universalmente practicada, pero se atenderá al hecho puro y simple, tratando de pregonar la verdad dondequiera que se encuentre y bajo ninguna máscara de cobardía. El fanatismo y la intolerancia podrán considerarse actitudes ortodoxas y congruentes, mientras el fomentar los prejuicios sociales y las predilecciones personales a expensas de la verdad, podrán reputarse como un comportamiento sabio a seguir a fin de asegurarse el éxito de una publicación. Que así sea. Los editores del *Lucifer* son Teósofos y su apotegma ya se escogió: *Vera pro gratiis* (La verdad sobre todo). Están muy conscientes de que las libaciones y los sacrificios del *Lucifer* a la diosa Verdad no dejan un humo dulce y rico en el olfato de los señores de la prensa, ni el brillante "Hijo de la Mañana," emite un dulce aroma en sus orificios nasales. Se le ignora, cuando no se abusa; ya que *veritas odium parit*. Hasta sus amigos están empezando a detectar faltas.



No entienden *por qué no puede ser una revista puramente teosófica* o, en substancia, por qué se niega a ser dogmática y fanática. En lugar de dedicar cada línea de sus columnas a las enseñanzas teosóficas y ocultas, abre sus páginas "a la publicación de los más grotescos, herogéneos elementos y doctrinas

conflictivas." Esta es la acusación principal, a la cual contestamos ¿y por qué no? La teosofía es conocimiento divino y el conocimiento es verdad. Por lo tanto, cada hecho *verdadero*, cada palabra sincera, es parte integrante de la teosofía. La persona versada en la alquimia divina o que haya alcanzado sólo un vislumbre de la verdad, encontrará y extraerá esta última, tanto de una declaración errónea como de una correcta. A pesar de lo pequeño que sea un fragmento de oro en un montón de basura, es siempre el noble metal y vale la pena rescatarlo aun cuando se requiera un poco de trabajo adicional. Como se ha dicho, a menudo es tan útil saber lo que una cosa *no es* como aprender lo que es. El lector común difícilmente podrá esperar encontrar algún hecho en una publicación sectaria bajo todos sus aspectos, en favor y en contra, ya que, de una forma u otra, su presentación ha de ser, seguramente, influenciada y las escalas tenderán a inclinarse hacia el lado al cual se dirige la proclividad del editor. Por lo tanto, quizá una revista teosófica sea la única publicación donde se pueda esperar encontrar, al menos, la verdad y los hechos imparciales, aún siendo aproximativos. La verdad escueta se refleja en *Lucifer* bajo sus múltiples aspectos; ya que de sus páginas no se excluye a ninguna filosofía y a ninguna concepción religiosa. Además, como toda filosofía y religión, a pesar de lo incompleto, lo inadecuado y hasta de lo insensato que ocasionalmente algunas de ellas pueden ser, debe estribar en alguna verdad y en algún hecho, el lector tiene la oportunidad de comparar, analizar y escoger, entre las varias filosofías que aquí se discuten. *Lucifer* ofrece tantas facetas de la Unica joya universal en conformidad con su espacio limitado y dice a sus

lectores: "Escoged, en este día, a quien serviréis: ¿ya sea a los dioses que estaban del otro lado de la inundación que sumergió a los poderes del razonamiento humano y al conocimiento divino, o a los dioses de los Amorites de la *costumbre* y de la *falsedad social* o aún, al Señor del Ser (superior), el brillante destructor de los poderes lóbregos de la ilusión? Seguramente, la mejor filosofía es aquella que tiende a disminuir en lugar de incrementar, el total de la miseria humana.

De todos modos, hay posibilidad de elección que es el único motivo por el cual hemos abierto nuestras páginas a todo género de colaboradores, por lo tanto: se encuentran los conceptos de un clérigo cristiano quien cree en su Dios y en el Cristo; pero rechaza las interpretaciones malignas y los dogmas impuestos de su iglesia ambiciosa y orgullosa, en concomitancia con las doctrinas del hilo-idealista que niega a Dios, al alma y a la inmortalidad, no creyendo en nada salvo en sí mismo. Los materialistas más empedernidos encontrarán hospitalidad en nuestra revista; sí, hasta aquellos que no tuvieron ningún escrúpulo en llenar las páginas con escarnios y observaciones personales sobre nosotros, abusando las doctrinas teosóficas que tanto queremos. Cuando una revista de *libre pensamiento*, editada por un ateo, inserte un artículo de un místico o de un teósofo en el cual se elogien sus conceptos ocultos y el misterio de Parabrahman aunque el editor se limite a expresar sólo algunas observaciones casuales, diremos que el *Lucifer* ha encontrado un rival. Cuando un periódico cristiano o de los misioneros, acepte un artículo de un libre pensador que se burle de la creencia en Adán y su costilla, acogiendo la crítica al cristianismo—la fe de su editor—en manso silencio, entonces, habrá alcanzado un nivel digno del *Lucifer* y se podrá decir que ha arribado al grado de tolerancia donde se puede equiparar con alguna publicación teosófica. Sin embargo, mientras que ninguno de dichos órganos cumpla con esto, son todos sectarios, fanáticos, intolerantes y jamás podrán tener una idea de la verdad y de la

justicia. Pueden lanzar alusiones contra el *Lucifer* y sus editores, sin afectar a ninguno de los dos. En realidad, los editores de tal revista están orgullosos de dicha crítica y acusación ya que atestiguan la ausencia absoluta de fanatismo o arrogancia de algún tipo en la teosofía, el resultado de la belleza divina de las doctrinas que predica. Desde luego, como se ha dicho, la teosofía concede una audiencia y una justa oportunidad a todos. Considera que ninguna concepción, si es sincera, está completamente exenta de verdad. Respeta a los hombres pensantes, sin importar a la clase de pensamiento que puedan pertenecer. Está siempre dispuesta a impugnar las ideas y las concepciones capaces de crear simplemente confusión sin beneficiar la filosofía, deja a sus divulgadores libres de creer, personalmente, en lo que quieran y rinde justicia a sus ideas cuando son buenas. De hecho, las conclusiones o las deducciones de un escritor filosófico, pueden ser totalmente antitéticas a las nuestras y a las enseñanzas que exponemos. A pesar de esto, sus premisas y afirmaciones pueden ser muy correctas y cabe que otras personas se beneficien de la filosofía opuesta, aun cuando nosotros la rechazamos, creyendo que tenemos algo más elevado y más próximo. En todo caso, ahora se ha clarificado nuestra profesión de fe y todo lo que se ha dicho en las páginas anteriores justifica y explica nuestra conducta editorial.

Al resumir la idea concerniente a la verdad absoluta y relativa, cabe repetir sólo lo que ya hemos dicho. *Fuera de cierto estado mental altamente elevado y espiritual durante el cual el Hombre es Uno con la Mente Universal—lo más que él podrá captar en cualquier religión o filosofía serán verdad o verdades relativas.* Aun cuando la diosa que se alberga en el fondo del pozo, saliera de su lugar de cautiverio, no podría transmitir al ser humano más de lo que él puede asimilar. Entretanto, todos nosotros podemos sentarnos en las inmediaciones del pozo, cuyo nombre es Conocimiento y, atisbando en las profundidades, esperar ver, al menos, el reflejo de la hermosa

imagen de la Verdad en las aguas oscuras. Sin embargo, según la observación de Richter, esto presenta un cierto peligro. Por supuesto, de vez en cuando, alguna verdad puede reflejarse, como en un espejo, en el sitio donde estamos observando, recompensando, entonces, al paciente estudiante. Pero el pensador alemán agrega: "He oído que algunos filósofos en pos de la Verdad, a fin de tributarle un homenaje, han visto su propia imagen en el agua, acabando por adorar a ésta en lugar de la verdad."[...] A fin de evitar tal calamidad, la cual se ha abatido sobre todo fundador de escuela religiosa o filosófica, los editores se dedican, con esmero, a no ofrecer al lector sólo esas verdades que encuentran reflejadas en sus cerebros personales. Entregan al público una amplia gama de elección y rechazan mostrar fanatismo e intolerancia, que son las indicaciones principales a lo largo de la senda del sectarismo. A la par que dejamos el margen más extenso posible para el cotejo, nuestros oponentes no pueden esperar encontrar sus caras reflejadas en las aguas prístinas de nuestro *Lucifer*, sin que las acompañen ciertas observaciones o una justa crítica referente a los aspectos prominentes de sus doctrinas, si contrastan con las concepciones teosóficas.

Sin embargo, todo esto se circunfiere dentro de la revista pública y abarca sólo el aspecto meramente intelectual de las verdades filosóficas. En lo que concierne a las creencias más espirituales y casi podríamos decir religiosas, ningún verdadero teósofo debería degradarlas sometiéndolas a la discusión públicas, sino que debería atesorarlas y esconderlas en las reconditeces del santuario más interno de su alma. Tales creencias y doctrinas no deberían exponerse imprudentemente porque corren el riesgo inevitable de que las personas indiferentes y críticas las traten de forma áspera, profanándolas. Ni deberían incorporarse a ninguna publicación excepto como hipótesis ofrecidas a la consideración del público pensante. Las verdades teosóficas, una vez que trascienden un cierto límite de especulación, es mejor que permanezcan escondidas al público; ya que "la prueba de las

cosas no vistas" no es una prueba salvo para aquel que la ve, la oye y la percibe. No debe arrastrarse fuera del "Sanctum Sanctorum," el templo del Ego divino e impersonal o el Yo que se alberga dentro; ya que, mientras la percepción de todo hecho externo puede ser, como ya hemos demostrado, en la mejor de las hipótesis, sólo una verdad relativa, un rayo de la verdad absoluta puede reflejarse únicamente en el espejo inmaculado de su propia llama, nuestra Conciencia Espiritual superior. ¿Cómo puede, la oscuridad (de la ilusión), comprender la Luz que brilla dentro de ella?

Notas

1 Jesús dice a los "Doce": "A vosotros se os da el misterio del Reino de Dios, sin embargo, para ellos que están fuera, todas las cosas se les expresan en parábolas, " etc. (Marcos iv. II.)

2 Véase el breve artículo "Autoconcentrismo" tocante a la misma "filosofía," o el ápice de la pirámide Hilo-Idealista en este número. Es una carta de protesta que el erudito Fundador de la Escuela en cuestión nos envió para impugnar un error nuestro. Se queja por el hecho de que "acopiamos" su nombre con los de Spencer, Darwin, Huxley y otros, en lo concerniente al asunto del ateísmo y del materialismo; ya que el Doctor Lewins considera estas luces de las ciencias psicológicas y físicas excesivamente fatuas, "transigentes" y débiles para merecerse el honorable título de ateos o aún agnósticos.



EL MASÓN ANTE SU ENTORNO SOCIAL

Se desconoce su autor.

Para definir al masón de hoy partiré de aquel que asiste a una logia en donde **se busca conformar al hombre de hoy y de mañana**, y en donde la energía motora que mueve las grandes obras humanas, circula por la aportación de hombre libres y de buenas costumbres, que buscan practicar la hermandad y el cambio hacia el progreso humano y espiritual de quienes le rodean.

Al definirlo así, de paso estoy dando elementos para entender a ese gran prisma que es la masonería, la cual, al igual que un diamante, **cada uno de sus miembros la observa y busca desde cada una de sus múltiples caras**, así entonces, estoy hablando de un crisol donde se mezclan los caracteres y criterios más disimbolos, **lográndose de esto las aleaciones que un mundo como el actual requiere para satisfacer la creciente necesidad de líderes**.

Shakespeare no sin razón dijo: "si has visto a un hombre, has visto gran cosa" y precisamente creo que el valor de nuestra Augusta Institución es que a través del estudio y la práctica consciente, da los elementos para ser cada día mejor como medio a influir positivamente en la sociedad.

Los masones de hoy, como los de siempre, son hombres de carne y hueso, que respiran y que tienen un gran cúmulo de defectos y de virtudes y precisamente es **la fuerza de voluntad para devastar esas imperfecciones y multiplicar el efecto bienhechor de sus cualidades**, lo que siempre ha distinguido a este género de hombres por sobre los demás.

En un México en donde contrastan la opulencia y la miseria, en donde la justicia es clamada por muchos, en donde los problemas económicos pesan cada día más sobre la clase media y baja que sobrepasan el 90% de la población, en donde la corrupción es la madre de gran parte de nuestras dificultades, en donde mientras el aparato gubernamental habla de confianza y de un mañana mejor, la realidad no siempre lo demuestra, es ahí, donde la masonería tiene enclavados a sus hombres, **enfrentando el reto del dictado de su conciencia**.

El masón moderno es un hombre comprometido con su época, no importa la posición social, ni el lugar en donde se encuentre, ya sea desde una oficina, una fábrica, una escuela, un campo de cultivo, o un mostrador, el busca con su ejemplo que virtudes como la fraternidad, la justicia, la honradez, el trabajo, el estudio, el orden, la verdad, reinen entre quienes le rodean.

Es cierto y estimulante saber que en nuestra orden han habido hermanos que con sus obras han ayudado al progreso de la humanidad, de ellos hay que imitar su entereza, su perseverancia, su valor para enfrentar su posición e ideales ante sus detractores.

A ellos debemos tenerlos como ejemplo perenne de lo que podemos llegar a ser, pero también hay que recordar que entre nosotros han habido quienes han frenado ese progreso, de ellos en lugar de avergonzarnos y ocultarlos en lo más recóndito de nuestra memoria histórica, debemos conocer sus obras y analizar sus errores, eso también es valiosa enseñanza, pues nos enseñan a conocer caminos erróneos que hay que evitar.

Y ya hablando del presente, cuando de nosotros no nos hemos quejado alguna vez de esos hermanos que dentro de nuestra organización han extraviado sus instrumentos de trabajo y lejos de comprenderlo arremeten contra el bienestar interno sin darse con ello cuenta que están destruyendo lo que dicen amar, de ellos también debemos aprender para no ser así, ni dejar que quienes ingresan a la orden sean fácil presa de su mal ejemplo, sólo acorralándolos con organización, trabajo y armonía una logia puede proseguir su noble función generadora de positivas influencias.

Aquí de nueva cuenta surge al tema ese potente juez que debe guiar la orden del masón y que **es la conciencia, definida ésta como la capacidad intuitiva, sujeta a desarrollo y perfección por medio del raciocinio y la experiencia, que nos permite conocer el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar para conservación del individuo y de la especie humana**.

Es evidente que en cualquier individuo ésta mínimamente funciona a dos niveles: el individual y el colectivo que en otras palabras son el “yo” y “los demás”.

Dependiendo de la escala de valores de cada individuo, ambos pueden ser preponderantes:

Para quienes están sujetos a una angustia continua por sobrevivir o por dominar a quienes le rodean, el nivel “yo” es lo más importante, y salvo excepciones, considero que se trata de espíritus poco evolucionados que poco han hecho por avanzar.

El segundo grupo, personas que tienen en primer plano la conciencia colectiva (el “los demás”), considero son los que la humanidad requiere para progresar hacia la satisfacción de sus necesidades.

De ellos hay menos, pero que orgullo para la masonería **si la mayoría obráramos haciendo un uso consciente de nuestra inteligencia para el bien de nuestra comunidad**, con ello la justicia encumbraría mayores alturas en la mente de los demás.

Gente que piensa en el nivel “de los demás” es lo que la masonería requiere para responder a las necesidades del mundo, si solemos en orgullocernos de lo que han hecho los

grandes masones por la humanidad y por el papel que ha jugado nuestra orden en la historia del hombre, mejor **energulezcámonos actuando y permitiendo que ese presente que hoy vivimos, que es el futuro del ayer, sea mejor**, porque la presunción no basta, hay que obrar en consecuencia, ¿de que le sirve a la masonería alguien que no estudia, que no une la acción a los ideales?, ¿de que le sirve alguien que en lugar de ayudar a progresar a los demás, busca frenarlos?, ¿de que le sirve alguien, que, cuando habla de masonería declama los más bellos y sublimes pensamientos sobre ella, si es abrumado por el peso de su mal proceder?

Incluso, buscar recuperar la preponderancia histórica de la masonería por buscarla, quizá no tenga caso alguno, es mejor preocuparnos por cerrar filas y hacer de nuestras logias un ejemplo viviente de eso que proclamamos, así y solo así, por efecto mismo de un ambiente favorable, los masones que en ellas se desarrollen serán cada día mejores hombres, mejores padres, mejores líderes, así y sólo así, sin buscar el fin, sino trabajando sobre los medios, la fraternidad será reconocida y elogiada por quienes han sido beneficiados a través de las obras de sus miembros.

Un grave problema de muchas de nuestras logias es facilitar el ingreso de todo aquel que ha sobresalido en el ámbito social, económico o político, sin analizar como lo ha hecho y como lo está haciendo, esa gente sólo trae un beneficio inmediato, que pronto se diluye ante su público comportamiento, contrario a un verdadero proceder masónico resultando que lo único que se gana es acrecentar la negra idea popular de que la masonería está integrada por poderosos sin escrúpulos que lo mismo matan a los que ser alejan de ella, como son corruptores de todo orden establecido.

No. hermanos mejor luchemos por la imagen de nuestra Orden sea la de una fraternidad bienhechora y amante del progreso y que en lugar de recibir recompensas de las masas, reciba su admiración y respeto.

¿Como hacerlo? quizá esto no sea fácil, pero si no luchamos conscientemente por ello jamás lo lograremos; **sólo proyectando al exterior gente formada con conceptos éticos bien definidos podremos hacerlo**; y, para ello es de primordial importancia un análisis de conciencia sobre que somos y que queremos ser.

Si somos pusilánimes, temerosos, faltos de amor por el estudio y el análisis libre y critico de cuanto nos rodea, lo único que podemos producir es una masonería floja y apática que no aporte nada al progreso de su entono social.

Pero si decidimos ser estudiosos y aplicar ese estudio y superación a nuestras vidas, selectivos con nuestros candidatos para poder formar en ellos una conciencia de servicio y amor a los demás, tener presente que ante una responsabilidad social debemos actuar como masones ayudando a construir el gran edificio de la humanidad, sólo así estaremos haciendo una masonería fuerte y respetada.

Otro problema que se respira en algunas logias es la queja de los aprendices de que no todos los maestros de su taller son eso: **maestros**. Eso ha sucedido porque un importante porcentaje de los masones nos preocupamos **por coleccionar grados**, más por vanidad que por amor al estudio, y sólo somos aplicados en la lectura cuando se busca llegar a compañero o maestro o ascender en los grados filosóficos.

Pero ya teniendo el grado respectivo jamás se vuelve a tocar un libro, por desgracia aún es frecuente ver a esos maestros que ocultan su ignorancia en la tan trillada frase **“eso no es de tu grado, cuando llegues lo sabrás”** y, ¿que pasa cuando uno llega?. Se encuentra con un ambiente de poca profundidad intelectual.

De nueva cuenta se encuentra ante nosotros ese juez infalible que es la conciencia, y me pregunto siendo yo así, ¿puedo acaso aportar algo para que la masonería sea sana y fuerte?

Estoy seguro que la mayoría de los que la presente lean, han brincado esos escollos durante su estancia en la institución, y creo que estando conscientes de nuestras deficiencias humanas, a nosotros nos corresponde el reto de hacer una masonería competitiva.

El Salario del Masón

Por el Q.º H.º Diego Milstein
Or.º de Uruguay

Es necesario diferenciar “salario de grado” con “salario de masón”. El primero es el que recibimos producto de nuestra asistencia a la logia y participación en ella a través de los trabajos que presentamos y la recreación posterior de los mismos. El segundo, el salario del masón - propiamente dicho-, es el salario que recibimos luego de haber participado en cada Tenida. Es un salario que tiene la particularidad de no ser pagado ni en dinero ni en especias, ni de servir para comprar productos básicos o productos suntuosos. Esto se debe, a que el salario del masón es el salario del espíritu. Etimológica y masónicamente hablando, la palabra salario deriva de la palabra sal. Antiguamente, los obreros recibían producto de su trabajo un salario que estaba compuesto por un valor monetario y/o en especias. La sal era de gran utilidad por su valor como conservante de alimentos, y podía ser comprada con el dinero pagado o podía formar parte de las especias que recibían los obreros por su trabajo, de ahí que la palabra salario derive de la palabra sal. Hoy en día, quiénes nos consideramos obreros y formamos parte de La Mas.:, no recibimos nuestro salario ni en dinero ni en especias. El salario del masón tiene un carácter más trascendental que el dinero profano. Nuestro salario proviene de dos lados, por una parte, al pasar de un grado al otro, se considera que producto de nuestro esfuerzo y cumplimiento para con los requisitos del grado y de la orden, somos merecedores de un ascenso de grado por haber cumplido con lo que nos fue exigido. Por otro lado, el verdadero salario que muchas veces no es percibido ni valorado por quiénes lo reciben, es justamente el salario

del masón. Ese salario, está compuesto por el conocimiento o la sabiduría que adquirimos con la asistencia a la Tenidas y con los aportes que hacemos y recibimos en ellas.

Por un lado tenemos que el verdadero simbolismo del salario, es el trabajo con esfuerzo que llevamos a cabo en nuestro taller y en el día a día, buscando como único rédito nuestra perfección y el bien de los demás. Sin embargo, ésta perfección no la logramos de un día para el otro sino que es un proceso gradual que debemos seguir y llevar adelante. Por otro lado, el valor que tiene el salario masónico es el de prepararnos para influir en el mundo profano con el afán de poder cambiarlo o transformarlo en algo positivo, más justo y más perfecto.

Día a día podemos ver como el mundo sigue sendas destructivas, caminos que sólo conducen al deterioro de los valores tanto espirituales como materiales. Es ahí, donde luego de haber obtenido el salario de cada Tenida, debemos hacer uso del mismo, salvo que en éste caso será con fines productivos, ya que en vez de gastarlo en productos para consumir –a veces necesarios y a veces no tanto- lo vamos a gastar en transformar y en construir.

Pero sin embargo preparar los trabajos necesarios, así como asistir a la Tenidas con el objetivo de cumplir con los requisitos para pasar de grado es comparable con aquel alumno que sólo prepara un examen para salvar y poder acumular créditos con el afán de recibirse algún día. De ésto, podemos decir que se hace necesario recorrer el arduo y largo camino que nos propone La Masonería, el camino del estudio, la reflexión, el trabajo y la puesta en práctica de lo aprendido y vivido ya sea en la Tenida o en el mundo profano con el fin de recibir un salario digno de gastar en construcción.

Si bien asistir a las tenidas y participar en ellas es condición necesaria, no es condición suficiente. No alcanza con asistir, sentarse a escuchar o leer, sino que debemos hacer un esfuerzo por asimilar lo que recibimos con la aspiración de incorporarlo a nuestro ser y ponerlo en práctica a nuestro alrededor. Quiénes, sinceramente, entramos a ésta Institución tenemos como

objetivo crecer y perfeccionarnos como personas ya sea para nosotros o por el bien general de la humanidad.

Concluyendo éste trabajo, podemos decir que nuestro trabajo como masones, debemos desempeñarlo con las mismas ganas o más ganas de las que ponemos en nuestras labores profanas. Cuando en nuestro trabajo profano ponemos empeño y dedicación para recibir aumentos o ascensos que nos lleven a ganar más dinero para vivir o gastar, aquí en La masonería debemos dedicar el mismo esfuerzo para recibir más y mejor salario, ya que nuestro salario será para producir, transformar y cambiar...

La Dualidad



**Por el Q.º.H.º. Steven Hernán Espinoza Ortega
Al Or.º. de Ecuador**

El dualismo, o la dualidad, es una verdad presente en todas las realidades existentes en nuestro diario vivir, usamos la dualidad en cada instante de la vida pero no la percibimos por el simple hecho de que existe como una función estructural y funcional del mundo, desde el día y la noche, hasta el positivo y negativo de las baterías del control remoto.

¿Pero qué significa el dualismo?, ¿Qué importancia filosófica tiene?, ¿Qué simbolismo tiene?

El dualismo viene de la palabra latín dualis, que se interpreta como la existencia de principios supremos, independientes y antagónicos que rigen al universo y su evolución. Desde la religión hasta la filosofía oriental, han propuesto un sistema de ejemplificación para la dualidad. Por ejemplo, en el catolicismo la interpretación del paraíso y del infierno, que sirvió como una imagen descriptiva de lo bueno y de lo malo, y de lo que podría ocurrir, de ser el caso, en el cual el feligrés violente los mandamientos del ser divino, siendo este condenado al tormento eterno propinado por un ser diabólico, es más, incluso para describir a un hombre santo, sinónimo de iluminado, se lo pinta en cualquier iglesia como un ser físicamente perfecto digno de un adonis, y su antagónico personaje, un ser asqueroso, imperfecto y hasta con extremidades sobrenaturales como cuernos, esta es la primera ilustración física o descriptiva que tenemos como simbolismo del bien y el mal, que en un principio es una dualidad moral, sin embargo cuando analizamos la egregor, vemos que la influencia moral del bien y el mal puede causar un tercer impacto en la evolución del mundo, teniendo así un ejemplo perfecto de que la dualidad tiene una importancia en el transcurrir del universo.

En la filosofía, ha sido de constante estudio el alma, la cual tiene como su antagonista al cuerpo, siendo la dualidad el espíritu y el cuerpo, o lo material y lo inmaterial, teniendo mitos como el de Platón “el carro alado” para describir la idea del dualismo del hombre: “Cómo el alma, se queda encerrada en el cuerpo”: El alma estaba creada por el Demiurgo y la coloco en el mundo de las ideas, pero llega un momento en el que esta cae del mundo de las ideas y se encarna en un cuerpo, y olvida las ideas que contemplaba por lo que se hace feliz.

El alma, es la unión de los elementos de el cochero un caballo blanco bello y bueno y otro negro, malo y feo. Por lo que el cochero que es la inteligencia ha de encargarse de dirigir el conjunto por el camino hacia el mundo de las ideas.



Y el Conocimiento inteligible: Este es el tipo de conocimiento que conduce a la ciencia y a la verdadera realidad. Dianoia: es un grado de conocimiento muy elevado, pero no es el más elevado ya que todavía está ligado a las sensaciones a pesar de que es un conocimiento racional.

En la filosofía china tenemos también que se presenta la dualidad en un símbolo conocido comúnmente como el ying yang, que representa al bien y al mal y aquel punto distinto al color que lo rodea describe que en todo lo malo hay algo bueno y en todo lo bueno hay algo malo.

Los aztecas presentaban la dualidad con divinidades, la más importante fue Huitzilopochtli, el dios del sol y la guerra, que tenía su antítesis en Tezcatlipoca, concebido como un dios oscuro, lo cual pone de manifiesto la dualidad existente en la religión azteca.

El caballo blanco ayuda al cochero mientras que el negro tira hacia abajo, ya que no quiere ir al mundo de ideas este refleja a los apetitos y a los deseos. Por lo que llega un momento en el que el caballo desequilibra el carro y el alma cae quedando encerrada en un cuerpo, lo cual es el castigo impuesto por los dioses.

Como vemos antes de la iglesia se concebía al mundo en una dualidad; y siguiendo la línea de Platón tenemos que este también describía la dualidad del conocimiento clasificándolo en conocimiento sensible y conocimiento tangible, siendo el Conocimiento sensible como el específico del mundo de cosas (aparece cambiante, por lo que no es fiable). El grado más bajo dentro de todos los conocimientos sería el sensible y dentro de este sería la imaginación y por encima de ello estaría la creencia, sería un grado de conocimiento más elevado que la imaginación pero todavía imperfecto pues es el conocimiento de los objetos.



En la concepción del hombre y la mujer tenemos una perfecta dualidad, el antagonismo entre dos seres pero el perfecto complemento en palabras de Marco Figueroa, la mujer es el más sublime de los ideales. Dios hizo para el hombre un trono; para la mujer un altar. El trono exalta; el altar santifica. El hombre es el cerebro. La mujer el corazón. El cerebro fabrica la Luz; el corazón produce el Amor. La Luz fecunda; el Amor resucita. El hombre es fuerte por la razón. La mujer es invencible por las lágrimas. La razón convence; las lágrimas conmueven. El hombre es capaz de todos los heroísmos. La mujer de todos los martirios. El heroísmo ennoblece; el martirio sublimiza. El hombre tiene la supremacía. La mujer la preferencia. La supremacía significa la fuerza; la preferencia representa el derecho. El hombre es un genio. La mujer un ángel. El genio es inmensurable; el ángel indefinible. La aspiración del hombre es la suprema gloria. La aspiración de la mujer es la virtud extrema. La gloria hace todo lo grande; la virtud hace todo lo divino. El hombre es un código. La mujer un evangelio. El código corrige; el evangelio perfecciona. El hombre piensa. La mujer sueña. Pensar es tener en el cráneo una larva; soñar es tener en la frente una aureola. El hombre es un océano. La mujer es un lago. El océano tiene la perla que adorna; el lago la poesía que deslumbra. El hombre es el águila que vuela. La mujer es el ruiseñor que canta. Volar es dominar el espacio. Cantar es conquistar el alma. El hombre es un Templo. La mujer es el Sagrario. Ante el Templo nos descubrimos; ante el Sagrario nos arrodillamos. En fin: el hombre está colocado donde termina la tierra. La mujer donde comienza el cielo

Así podríamos pasar describiendo y descubriendo dualidades en el mundo, el par y el impar, lo finito y lo infinito, lo limitado y lo ilimitado, etc., pero para nosotros los masones que significado y simbolismo adquiere el dualismo, el tem:., etc.

Así podríamos pasar describiendo y descubriendo dualidades en el mundo, el par y el impar, lo finito y lo infinito, lo limitado y lo ilimitado, etc., pero para nosotros los masones que significado y simbolismo adquiere el dualismo, el tem:., etc.

Tenemos simbolismos y alegorías lo suficientemente claras a la vista de todos que hasta un prof.: Se puede dar cuenta como es el caso del mosaico del tem:., que con sus medidas de 8 x 16, representa al teorema de Pitágoras que Aldo Lavagnini, describe *“La importancia del triángulo rectángulo se evidencia en el famoso teorema de Pitágoras, cuyo valor no se limita a la geometría ordinaria, y como tal se le encuentra entre los símbolos masónicos. El estudio de la trigonometría nos hace ver la importancia excepcional del triángulo en general, en relación con las demás figuras geométricas (todas pueden reducirse o descomponerse en triángulos), y la aplicación universal de sus propiedades”*, como lo describe el Q.:H.: Manuel Contreras en su trazado sobre el mosaico masónico: *“...formado por la alternancia de cuadrados blancos y negros como los del tablero de ajedrez en una intersección de líneas verticales y horizontales que representan, nuevamente, las energías celestes y terrestres en constante interacción, dando paso a la correlación de fuerzas pasivas/femeninas - activas/masculinas que se hallan en todo ser vivo.*



Es, a su vez, imagen de todas las dimensiones de la vida, sus claroscurios, en los que el Iniciado debe vislumbrar su propio laberinto y proceso interior, el cual es imposible de dilucidar caminando por una sola vía, sino que debe buscar el equilibrio en este juego de bipolarización de las energías, complementándolas en el eje que las atrae el ser-Iniciado, recipiendario de tales fuerzas y puente entre la luz y la oscuridad.

Por otra parte, Guénon nos recuerda que “en el sentido más inmediato, la yuxtaposición del blanco y del negro representa, naturalmente, la luz y las tinieblas, el día y la noche, y, por consiguiente, todos los pares de opuestos o de complementarios (apenas es menester recordar que lo que es oposición en cierto nivel se hace complementarismo en otro, de modo que el mismo simbolismo es igualmente aplicable a uno y otro”, pero también que no se trata de una mera “dualidad maniqueísta”, como muchas veces se ha querido ver”.

Tenemos otros simbolismos duales como son:

La plomada y el nivel, que en términos de arquitectura la plomada sirve para establecer la verticalidad, mientras que el nivel la horizontalidad, pero en masonería adquiere un sentido más filosófico como bien nos lo indica los 33 temas del aprendiz masón: “*El Primer Vigilante, lleva un NIVEL por ser el representativo de la RAZÓN, de la VERDAD y de la JUSTICIA. El Segundo Vigilante, debe usar una PLOMADA, como el emblema de la RECTITUD, de la PRUDENCIA y de la PERSEVERANCIA*”, estas últimas puestas en práctica por los aprendices para devastar la piedra bruta, otro elemento alegórico de la dualidad masónica, la piedra bruta, símbolo de la imperfección del alma a la cual debemos pulirla y trabajarla lentamente para transformarla en su opuesto que es la piedra pulida sinónimo de perfección, y de funcionalidad de piedra angular para la construcción de un templo social, para cual tenemos dos nuevas

herramientas, el mallete y el cincel, el Mallete ha sido símbolo de la autoridad suprema desde la antigüedad.



La Virtud del Silencio



Por: Powell, Arthur E.

El ambiente secreto de que se rodea la Masonería constituye, sin duda, para el que no es masón, la característica más notable de la Orden. Esta impresión viene a corroborarse y fortalecerse en la Iniciación y en los grados siguientes de manera suficientemente concluyente para que, quien haya pasado por todas estas Ceremonias, no pierda jamás la vista su deber de Silencioso masónico. Pueden existir algunos masones que pongan en tela de juicio al principio y quizá durante mucho tiempo, la necesidad de semejante secreto. Hasta los más pensadores se desconciertan cuando tratan de determinar cuál es el valor práctico del silencio que prometieron guardar, pues cuando dan vueltas en sus

cabezas a la naturaleza de los **"secretos"** tan celosamente guardados, es difícil que puedan evitar una sonrisa incrédula ante la idea de dar gran importancia a unos cuantos útiles y palabras secretas, cuya divulgación por la prensa no podría ocasionar grandes trastornos al parecer. Claro que es conveniente que exista un signo secreto para que los Francmasones se puedan reconocer entre sí; pero esto no justifica al parecer las extraordinarias precauciones que toman los miembros de la Orden masónica para conservar sus signos secretos y sus palabras de paso.

Este tema se presta a profundas reflexiones. Para ello dividiremos nuestro estudio en dos aspectos, es decir, el **del Secreto** y el **del Silencio**. El primero es el aspecto externo y exotérico, y el último es el interno o esotérico. El secreto o reserva es un recurso mundano de defensa relativamente fácil. Por el contrario, el silencio es esencialmente espiritual, y no tienen nada que ver con las conveniencias mundanales.

Existen muchas razones sencillas y obvias para que la Francmasonería guarde el secreto externo, pues, si bien hoy día ya no se nos persigue por nuestras ideas religiosas ni por nuestras opiniones filosóficas, conservamos, sin embargo, la tradición de épocas lejanas en que los que sustentaban opiniones o practicaban ritos que no eran ortodoxos debían guardar el más severo secreto y la más estricta reserva, si no querían poner sus vidas en peligro. En

realidad, el pensamiento original, las investigaciones científicas, la cultura y, principalmente, las especulaciones religiosas han sido hasta una época relativamente reciente ocupaciones que entrañaban grandes peligros si no se realizaban a puerta cerrada. La reserva y el secreto eran, también, muy convenientes en muchos oficios y comercios con objeto de conservar las recetas y las fórmulas y proteger los intereses de los verdaderos artesanos. Aparte de estas consideraciones puramente prácticas, no cabe duda de que los actos de naturaleza ritualística han de protegerse contra el menosprecio y las burlas de los profanos a fin de



que las cosas preciosas y sagradas no sean execradas por quienes son demasiado ignorantes para comprender su naturaleza interna y su significación espiritual. Si no se tomara la medida de guardar las cosas en secreto es probable que los hermanos más débiles fueran incapaces de soportar el esfuerzo, y sucumbirían al ridículo; mientras que ante cualquier evento se haría un derroche innecesario de energía para desviar las pullas de los ignorantes o las malevolencias dirigidas contra la Orden y sus procedimientos.

Existen otras razones poderosas de que se guarde el secreto masónico, entra las cuales destaca la de crear deliberadamente una atmósfera de misterio, pues si bien esa atmósfera atrae a los curiosos y les lienta a profundizar en los misteriosos secretos de la naturaleza, también tiende a avivar el sentimiento religioso en los hombres y procura acrecentar la reverencia que se debe tener por el Ritual Masónico. El amor a lo misterioso es saludable y beneficioso si se dirige cuerdamente, pues no existe nadie por cínico que sea que no abrigue una secreta atracción hacia el misterio. Porque ¿quién no ansía por escéptico que sea conocer y comprender el significado de la naturaleza con todas sus maravillas, de la vida y de la muerte, de la conciencia, del origen y destino de las miríadas de vidas de que está lleno el universo y de lo que existe en las estrellas, así como de su duración? No existe reverencia tan verdadera como la del



hombre de ciencia que estudia los milagros de la Naturaleza para arrancar de los tesoros de ésta diminutos fragmentos. Además, el mero hecho de participar con otros en la conservación de secretos establece un sutil lazo de simpatía que ayuda a fortalecer la cadena fraternal.

Pocos hombres pasan de la edad espiritual en que se experimenta esa satisfacción de poseer secretos que es una de las características más destacadas de los niños. Excepto los que carecen de imaginación, todos encuentran cierto encanto en participar con otros en la posesión de secretos, lo cual ocurre hasta en el caso en que éstos no tengan valor alguno ni sean interesantes. El mero hecho de que los francmasones sean capaces de reconocer a los miembros de su fraternidad en cualquier lugar de la tierra y distinguirlos de todos los demás hombres, es un atractivo que tiene algo de ensueño y de romance. Una lección valiosísima que se desprende de la práctica del secreto y de la reserva es la del dominio de la lengua. Dícese que la lengua es el miembro más rebelde del cuerpo y el más difícil de dirigir, y, en verdad, que pocos hombres son capaces de conservar un secreto, ya sea éste grande o pequeño.

Casi todos tienen propensión a la debilidad es de la curiosidad, con cuyo defecto va unido íntimamente el deseo de saciar la curiosidad ajena, comunicando al prójimo lo que sería conveniente guardar en secreto. De modo que la Francmasonería proporciona una excelente disciplina, quizá algo elemental, para tener quieta la lengua, y da una educación que puede sernos útil muchas veces. En la jocosa frase de Mark Twain de que **"la verdad es nuestro tesoro máspreciado y, por lo tanto, debemos economizarla..."** se encierra una gran verdad.

Si el francmasón no adquiriese en la Orden otra cosa que la capacidad de no decir cosas innecesarias y de conservar el dominio de la lengua, no habría gastado el tiempo en balde. El hecho de que no encuentre una razón poderosa que justifique la estricta conservación de los secretos francmasónicos, sirve para que el entrenamiento sea más efectivo. No deben confiarse los grandes misterios. A quien no sea capaz de guardar secretos sin importancia. Sin embargo, andaríamos equivocados si creyésemos que la francmasonería no tiene ningún secreto que deba ser ocultado a los profanos por temor de que resulte un perjuicio real. El mundo occidental se va percatando ya de que la Francmasonería tiene íntima relación con los Misterios verdaderos, en que se comunican a los iniciados los secretos reales. Estas cosas fueron dadas al olvido durante muchos siglos, pero no está muy lejano el día en que se restablezcan y en que se confieran genuinos secretos de terrible y extremado poder a los hombres puros y dignos de ello, porque la francmasonería es magia -en la verdadera aceptación de esta mal definida palabra- y magia de orden elevado, a pesar de que actualmente se haya perdido casi por completo el arte.

Cuando llegue el momento de su restauración, serán esenciales la reserva y el secreto absoluto, y entonces la educación que ahora recibimos con objeto de que guardemos nuestros secretos aparentemente inofensivos, nos mantendrá en aquellos días en buenas condiciones y hará que seamos dignos de que se nos confíe el faro del verdadero conocimiento, de

donde procede el poder de la "magia" espiritual para iluminación de los hombres y servicio del mundo. Dirijamos ahora nuestra atención al aspecto interno de la conservación del secreto y del verdadero significado del silencio masónico. Múltiples y valiosísimas son las lecciones del silencio así como de su belleza y misterio.

Del silencio hemos salido y a él debemos retornar cuando llegue la hora.

Cuando estamos en silencio podemos ahondar en la significación de los misterios de la vida. En el silencio solitario de nuestros corazones es donde descubrimos las grandes experiencias de la vida y del amor.

Es preciso acallar a la naturaleza inferior para poder ver la verdad o encararse con la vida en toda equidad y firmeza. Sólo cuando se silencia y aquieta el tumulto de las pasiones egoístas, de los vehementes deseos, del odio destructor o de la malevolencia es cuando puede dejarse oír la voz del Guía interior -que es el Hombre verdadero-, y cuando el V.M. puede dirigir la Logia.

Los mensajes y órdenes del Maestro, del Ego sabio, no pueden ser transmitidos a los elementos de la naturaleza inferior, ni pueden ser **"obedecidos con toda exactitud"** sino cuando hay silencio en la Logia, cuando han cesado el altercado de las luchas emocionales y mentales y cuando todas las partes del organismo se subordinan a la dirección silenciosa del Dueño de la conciencia, o sea del Ego.



Cuando el corazón está en silencio, la inspiración aparece y la visión se aclara. En el desvelo silencioso de la noche, en la calma del desierto, en las cumbres solitarias de las montañas, en el sosiego de los bosques y bajo el plateado dosel de las estrellas las pasiones se debilitan, la iluminación emana de la mente, el corazón se hincha y el espíritu adquiere alas para remontarse al cielo.

En los escasos momentos de silencio en que se acalla el estrépito de las bulliciosas actividades de los hombres y de sus inquietas civilizaciones es cuando podemos encontrar paz y sentir la beatitud de una clara visión. El silencio es siempre más elocuente que el lenguaje: cuando tratamos de expresar la verdadera simpatía, la comprensión más profunda, el más grande de los amores, el más genuino de los afectos y las más noble de las camaraderías no encontramos más que palabras imperfectas e inadecuadas; pero estos sentimientos se comunican libre y fácilmente si permanecemos en silencio.. Emerson estaba en lo cierto cuando dijo que el volumen de un discurso se puede medir por la distancia que separa al orador del oyente. Entre los amigos existe una comprensión, una inteligencia callada: no existe simpatía más real ante el dolor que la silenciosa. En las miradas de los perros y de los caballos se descubren mudas comprensiones que, a veces, nos parecen más verdaderas y consoladoras que las más elocuentes palabras de los hombres. Las emociones más sublimes sobrepujan a la capacidad del discurso y alcanzan su pináculo supremo en el éxtasis y en el silencio. Las grandes tragedias no pueden expresarse con palabras, y hasta las más agudas chanzas hacen que se acallen las risas para provocar un silencioso regocijo interior. Los grandes fenómenos de la Naturaleza, el esplendor del alba y del ocaso, la imponente grandeza de las cumbres, la fuerza de las cataratas, la pureza deslumbradora de los nevados campos, el monstruoso poder de los glaciares y de las avalanchas, la delicada fragancia de las flores, el grato aroma que despide la tierra sedienta cuando pasado el tropical monzón, el sosiego de los helados mares. El furor de la tempestad, las heroicas hazañas, la vida de devoción y sacrificio, la amargura de la muerte y el nacimiento de una nueva vida nos

transportan a una región en que las palabras orales no son necesarias ni posibles, y nos internan en un mundo en que el silencio reina supremo y en que todos los demás medios de expresión son fútiles y mezquinos.

Nada hay que sea tan lívido, tan infinitamente flexible como el silencio. Lejos de ser éste una mera negación de sonido, es capaz de expresar la más extrema diversidad de pensamientos y emociones. Recuérdense sino el silencio del odio implacable y del amor fiel; el silencio del desprecio o de la veneración; el del consentimiento y de la desaprobación; el de la cobardía o del valor; de la tristeza o del regocijo; el de la desesperación y el del éxtasis y del placer.

Es un lugar común conocido por todo observador de la naturaleza humana que los silencios de los hombres expresan con frecuencia mucho más que sus palabras. Las cosas que ellos no saben cómo expresar bien son amana de velos que cubren otras más profundas que no saben o no se atreven a manifestar por medio del lenguaje. En los momentos de silencio aparece a la superficie la verdadera naturaleza de los hombres, y éstos se percatan de sus almas más íntimas. Los hombres débiles e impuros sienten esto instintivamente; por eso temen a la soledad, y tienen miedo de quedarse a solas sus yoes, pues son incapaces de dominar a su naturaleza ruin. Y por el contrario, los fuertes y los puros no temen al silencio, sino que lo buscan, porque saben que en la soledad pueden acercarse a su Dios interno. Quizá no existe una prueba tan cierta de la grandeza y de la fuerza interior como la de la capacidad de experimentar los largos períodos de silencio, y sacar provecho de ellos ya se hayan buscado deliberadamente, ya hayan sido provocados por la deserción de un amigo o de un amante, porque cuando esto ocurre las voluntades débiles o inferiores se agrian y retornan al vicio, mientras que las poderosas y puras acrecientan su templada fortaleza así

como la dulzura de su carácter.



Lo propio ocurre con la amistad cuando llegan momentos de separación o de sombra. Si el afecto es débil, acabará por desaparecer como cosa marchita; pero si es fuerte, su fortaleza y su resistencia aumentarán. En la Francmasonería se nos conduce desde los mundos del estrépito y de la lucha al del silencio en que se cobijan los secretos del corazón. Todo masón ha de descender en el curso de su carrera al silencio de la tumba, y desde ésta ha de cruzar el portal de la muerte para entrar en una vida más noble en la que quizá pueda encontrar los verdaderos secretos del Maestro Masón. Si logra triunfar en su búsqueda, se encontrará en el mundo de los místicos y videntes, en que los lazos del amor y de la amistad unen en el Centro a todas las unidades separadas, y en donde ha de alcanzar una conciencia superior a la del cerebro y entrar en una región en que desaparecen las diferencias y se borran hasta los mismos "pares de opuestos" resolviéndose en una unidad superior. Por lo tanto, la Francmasonería vuelve a proclamar a su manera peculiar, simbólica y dramática, la antiquísima lección de que el Reino de los Cielos ha de encontrarse dentro. La paz se logra en el centro, en el silencio. Aunque el Masón salga del oriente y se encamine al Occidente, no podrá encontrar los verdaderos secretos del Maestro Masón hasta que retorne al centro y mire dentro de su propio corazón.

Se enseña al Maestro Masón que el constructor del Templo Superior, o sea la Mente creadora y plasmadora de las formas bellas, ha sido vilmente a... por algunos Hermanos de categoría inferior a la suya y que, por lo tanto, ella no puede comunicarle el v.s. No obstante, el Maestro Masón recibe ciertos secretos que reemplazan al otro hasta tanto que el tiempo o las circunstancias revelen el verdadero. Esto significa que, debido a la rebeldía y al miope egoísmo de los elementos inferiores del hombre, se ha perdido la posibilidad de obtener los verdaderos s. Por medio de la mente. Pero, si se acalla a ésta y se eleva la conciencia a un nivel superior, sobre los 5 puntos de perfección, es decir, por medio del amor, el Masón que haya llegado al centro podrá abrigar la esperanza de encontrar lo perdido. De suerte que el Maestro Masón puede llegar el s... en el silencio del c..., silenciando a la mente; pero debe encontrarlo por sí mismo, pues hasta los mismos secretos reemplazantes se comunican en un susurro: los verdaderos secretos no se pueden pronunciar en voz alta ni en voz baja, porque deben ser hallados a solas en el silencio del yo íntimo. La misma Naturaleza es gran maestra del silencio, pues realiza sus más hermosas obras de artífice sin emitir sonido. Los cataclismos y la destrucción van acompañados de estrépito; pero no hay oído que pueda percibir su trabajo constructivo. Los procesos de asimilación, de recuperación y de crecimiento; la florescencia y la fertilización: las fuerzas de expansión y de contracción, de electricidad, magnetismo y gravitación: la oscilación de calor y luz, así como muchas otras que construyen el mundo de la vida y lo nutren y sustentan, y le dan calor y luz, color y belleza tienen lugar en silencio. Los hombres no hacen más que imitar a la Naturaleza, tanto cuando construyen maquinarias, como cuando fundan organismos. La prueba de la eficacia de estos últimos consiste en la suavidad y quietud de sus actuaciones, puesto que el ruido y el rechinar sin indicios de defectuoso ajuste, fricción y pérdida de energía. Esta misma ley se aplica también al carácter individual. Los que trabajan con menos ruido suelen ser los más diestros. Los hombres verdaderamente fuertes son, por lo general, los más

silenciosos, así como los más gentiles. Los que más hablan son los menos hacen. El silencio interno indicador del dominio completo y consciente sobre todo el organismo es esencial para esa obra constante, persistente y concienzuda que conduce hacia las grandes realizaciones y hazañas. Los hechos más bravos son los que se hacen y viven en silencio. La incalculable fuerza de la voluntad humana -cuyo valor apenas reconoce el mundo moderno- opera en silencio. Saber es bueno; osar es mejor, pero se silencioso es lo mejor de todo. El discurso corresponde a hombres; la música a los ángeles, y el silencio a los dioses. Los sonidos tienen principio y fin y son temporales. El silencio nunca cesa, y es eterno. Las voces de los sabios y de los más compasivos no son oídas más que por quienes saben sustraerse al tumulto de las palabras y de las querellas humanas, para colocarse en el centro, esperar que suene la música del silencio y aprender la sabiduría, la fuerza y la belleza que fluyen de ese centro para quienes pueden aliarse con esas secretas fuerzas benéficas de donde vendrá la salvación de los hombres y la salud del mundo. Según una ley oculta, la charla innecesaria y excesiva representa un gran derroche de energía. Cuando Jesús sanó al hombre enfermo le recomendó que siguiera su camino y no contase a nadie lo que había ocurrido. Cuando es preciso hablar es preferible hacerlo después de haber estudiado el hecho de que se trata en la conversación. Se malgasta más energía en la conversación superflua y necia que en ninguna otra cosa. Los irreflexivos prestan poca atención al prudente consejo que deben escuchar más que hablar. Pocos son los grandes oyentes, pero el mundo está lleno de grandes habladores. Quien quiera aprender para llegar a sabio, debe ante todo adquirir el arte de permanecer silencioso mientras que observa, oye y piensa continuamente. El primer paso que debe darse en el camino de la sabiduría es el de permanecer en silencio, en tanto que éste sea atento y activo, y no puramente pasivo. Este principio regía en las escuelas pitagóricas, donde los discípulos, conocidos

con el nombre de akoustikoi u oyentes, pasaban por un período probatorio de absoluto silencio, durante el cual no se consentía que hablaran.

¿Cómo podría enseñar un maestro a quienes no saben estar en silencio? Los hombres se lamentan de la falta de cultura, pero suelen tener ellos mismos la culpa, porque no dejan ningún resquicio en su mente para que penetren en ella las nuevas ideas, ya que sus "**principios pensantes**" como los llama Patanjali, se encuentran en estado de modificación o "**agitación**" turbulenta, de suerte que las nuevas enseñanzas rebotan en la mente como los objetos que se lanzan contra la periferia de una rueda que gira con gran rapidez.

En la ciencia física abundan las analogías y ejemplos de la ley del silencio. La luz sólo es visible cuando da en un objeto oscuro: si no hubiera nada que recibiera la luz, todo permanecería en tinieblas. El sonido divide la continuidad del silencio en fragmentos y secciones, y de este modo lo hace perceptible a nuestros sentidos. La música está compuesta en silencio, del mismo modo que una estatua de Fidias está esculpida en un mármol informe, o los esplendores de la puesta del sol se reflejan en la pura e invisible luz blanca. Toda nota musical se compone de numerosas porciones de silencio separadas entre sí como las divisiones de una regla que marcan distancias en el espacio inmensurable. El ritmo, la melodía y la armonía no son otra cosa que métodos de espaciar y colocar en patrones los fragmentos del silencio. Así como todos los colores existen en la luz blanca, así también todos los sonidos están latentes en el silencio. Así como la luz de un Maestro Masón no es otra cosa que tinieblas hechas visibles, así también el sonido o la música es silencio hecho audible. Por lo tanto, la Francmasonería es en realidad un drama de silencio, una sinfonía a base del tema del silencio. Ella llama a los hombres para que abandonen el tumulto y la barahúnda de los negocios humanos y se retiren a ese centro silencioso en donde no pueden penetrar los sonidos y en donde todo es paz. El deber primero y constante de todo francmasón estriba en

conservar cerrada la Logia, en guardar silencio y cobijarse en ella. El candidato a la Masonería que va en busca de la verdad entra en la Logia en silencio y tiniebla y es conducido desde los tumultuosos sonidos del exterior hasta el mundo interno en que cesan todo ruido y en donde reinan la paz y el silencio serenos. En todas las etapas de su progreso es puesto a prueba en silencio y jura permanecer callado, hasta que, por fin, sufre la última pena antes que ser infiel al silencio. Después, desciende a la calma final; es exaltado a una vida más plena, y oye que le dicen que busque en el sosiego de su corazón los secretos verdaderos que se perdieron cuando el Maestro H. A. se los llevó consigo al silencio. La entrada en la Francmasonería significa la iniciación en el conocimiento del silencio; de suerte que, a medida que el masón progresa en su ciencia, ha de aprender a amar a amar el silencio, a morar en él constantemente, a penetrar cada vez más en sus profundidades y maravillas. Los hombres que viven en el tumulto del mundo son muy propensos a olvidar la existencia del silencio y los misterios que éste guarda. El ruido es vida para ellos, y cuanto más estrepitoso es el sonido, más abundante esa su vida. Ellos creen que la ausencia de sonido es carencia de vida, es muerte. Pierden gradualmente la fe en todo cuanto no puede ser tocado y visto y, no sólo se convierten en meros agnósticos, sino, además, llegan a ser francamente materialistas. Cuando la muerte acalla todo, no esperan nada porque creen que los misterios de la vida y de la muerte y hasta el amor dejan de tener significación alguna.



HIMNO DEL APRENDIZ MASÓN

La Francmasonería retrotrae a los hombres a esos misterios, que no pueden ser resueltos ni destruidos con negaciones; ella no sustenta que puede develar los misterios, pero, por lo menos, vuelve a proclamar nuevamente que existen y manda a los hombres en busca de lo perdido.

La Francmasonería aprovecha todas las oportunidades que se le ofrecen para inculcarnos la existencia de inefables misterios tras de toda vida y de toda naturaleza, para lo cual se vale de los artificios del ritual y de la ceremonia. Ella nos muestra esto, símbolo tras símbolo, ordenándonos que contemplemos los eternos principios que éstos representan, de los cuales son mudos testimonios, pues los planes del Divino Arquitecto se desarrollan lentamente por estos principios, trabajando en silencio para ordenar todas las cosas conforme a la belleza, la fuerza y la sabiduría.

Así que la insistencia de la Francmasonería en la necesidad del silencio y del secreto está verdaderamente justificada. La inmutable tradición de la Francmasonería ordena sabiamente que todo Hermano deberían comprometerse a sellarse los labios como prueba de su lealtad al silencio, En cada nuevo grado el Francmasón se sumerge cada vez más profundamente en el corazón del silencio, hasta que, finalmente, pasa por el Silencio de la Muerte, el gran silenciador, para encontrar que ha sido exaltado a una vida superior, en donde, una voz que surge del silencio, susurra débilmente, hablándole del centro en que él podrá encontrar el verdadero secreto del Maestro Masón, para lo cual ha de ir completamente solo. En el Centro, en el silencio de su propio corazón, encontrará él el punto situado dentro del círculo donde, como dice un himno egipcio, moran "**La Única Obscura Verdad, el Corazón del Silencio, el Oculto Misterio y el Dios interno entronizado en el altar**".

John Montagu, 2 ° Duque de Montagu (1690 - 1749) elegido por unanimidad el Gran Maestre de la Orden en el año 1721, tiene como hito masónico, el Reglamento General de la Orden, que fuese aprobado por **George Payne** (Dedicado a reunir documentos y manuscritos referidos a la historia, usos y reglamentos de la antigua masonería Operativa y redactando las treinta y nueve Ordenanzas Generales; fue quien le encomendó a Jaime Anderson la revisión de sus trabajos con el fin de que aquellas Antiguas Ordenanzas se adecuaran a la nueva organización, lo que daría lugar finalmente a las Constituciones de Anderson) . Payne fue quien propuso con su sucesor en el cargo John duque de Montague.

Londres – Inglaterra, 17 de enero de 1722; se celebra una Gran Asamblea Trimestral en la que es presentado el **Himno de los Aprendices masones**, obra encargada a MRH.·. Matthew Birkhead por mandato del Gran Maestro El Duque de Montagu, siendo el mismo aprobado por unanimidad su uso en todas las logias. Débase señalar que presidieron esa asamblea el Duque de Wharton como Gran Maestro y L.T. Desaguliers como Diputado del Gran Maestro.

En idioma Ingles.

I. COME, let us prepare,
We Brothers that are
Assembled on merry occasion ;
Let's drink, laugh, and sing ;
Our Wine has a Spring :
Here's a health to an Accepted MASON.

II. The World is in pain
 Our Secrets to gain,
 And still let them wonder and gaze on ;
 They ne'er can divine
 The Word or the Sign
 Of a Free and an Accepted MASON.

III. 'Tis This, and 'tis That,
 They cannot tell What,
 Why so many GREAT MEN of the Nation
 Should Aprons put on,
 To make themselves one,
 With a Free and an Accepted MASON.

IV. Great KINGS, DUKES, and LORDS,
 Have laid by their Swords,
 Our Myst'ry to put a good Grace on,
 And ne'er been ashamed
 To hear themselves nam'd
 With a Free and an Accepted MASON.

V. Antiquity's Pride,
 We have on our side,
 And it maketh men just in their Station :
 There's nought but what's good
 To be understood
 By a Free and an Accepted MASON.

VI. Then join Hand in Hand,
 T'each other firm stand,
 Let's be merry, and put a bright Face on :
 What Mortal can boast
 So NOBLE a TOAST,
 As a Free and an Accepted MASON?

En idioma Español.

I. Venid, que los hermanos están reunidos en gozosa ocasión. Bebamos, riamos y cantemos. Nuestro vino da salud al masón aceptado.

II. El mundo se apena por descubrir nuestros secretos. Dejemos que los profanos se admiren y contemplen; pero nunca adivinaran la palabra o el signo de un libre y aceptado masón.

III. Dicen esto es, esto y esto es aquello; pero no pueden decir que es, pues muchos varones eminentes de la nación, se honran con el mandil, para identificarse como un libre y aceptado masón.

IV. Insignes reyes, duques y señores han honrado nuestros misterios con sus juramentos; y nunca se avergonzaran de oírse llamar libre y aceptado masón.

V. En nuestro favor tenemos el privilegio de la antigüedad. La masonería forma hombres justos en su posición social y solamente lo bueno debe comprenderlo un libre y aceptado masón.

VI. Démonos las manos y sostengámonos unos a otros. Regocijemos con rostro alegre. ¿Quien puede brindar la moral tan notablemente, como un libre y aceptado masón?

Si desde los inicios de nuestra augusta institución la Moral, el Honor y la Fraternidad han guiado a la masonería. Pongámoslo es uso, su esencia fue la que nos inspiró a todos a ser lo que hoy somos, FRACMASONES.

Es importante destacar en este antiguo documento, la falta de religiosidad y dogmatismo en las frases, cuyo texto se basa solamente en el espíritu de la Fraternidad. Con el tiempo la Masonería inglesa dejaría esta tradición y se uniría al dogmatismo cristiano.

Gentileza del Q:.H.: [Marino de Armas](#)

T H E

Enter'd 'PRENTICES SONG.

By our late BROTHER

Mr. MATTHEW BIRKHEAD, deceas'd.

To be sung when all *grave Business* is over, and *with the MASTER'S Leave.*

I.

COME let us prepare,
We *Brothers* that are
Assembled on merry Occasion ;
Let's drink, laugh, and sing ;
Our *Wine* has a Spring :
Here's a Health to an *Accepted MASON.*

II.

The *World* is in pain
Our *Secrets* to gain,
And still let them wonder and gaze on ;
They ne'er can divine
The *Word* or the *Sign*
Of a *Free* and an *Accepted MASON.*

III.

'Tis *This*, and 'tis *That*,
They cannot tell *What*,
Why so many *GREAT MEN* of the Nation
Should *Aprons* put on,
To make themselves one
With a *Free* and an *Accepted MASON.*

IV.

Great *KINGS, DUKES, and LORDS,*
Have laid by their *Swords,*
Our *Mystery* to put a good *Grace* on,
And ne'er been asham'd
To hear themselves nam'd
With a *Free* and an *Accepted MASON.*

V.

Antiquity's *Pride*
We have on our side,
And it maketh Men just in their Station :
There's nought but what's good
To be understood
By a *Free* and an *Accepted MASON.*

VI.

Then join *Hand in Hand,*
Teach other firm stand,
Let's be merry, and put a bright *Face* on :
What *Mortal* can boast
So *NOBLE A TOAST,*
As a *Free* and an *Accepted MASON?*

†

kept in *Mason's Heart*, because they've kept in *Mason's Heart* by
Mason's Heart, because they've kept by

Brethren of the *Royal ART.*
Brethren of the *Royal ART.*

The TUNES of the Enter'd Prentice's Song, Compos'd by its Author,
Mr. Birkhead, Deceas'd.

Come let us prepare we *Brothers* that are met to-gether on
merry Oc-ca-sion, Let's Drink Laugh and Sing, our *Wine* has a
Spring, 'tis a Health to an *Accepted MASON.*



OSCAR

¿Sabes por qué reciben el nombre de OSCARES los Premios de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood? En 1931 Margaret Herrick, que posteriormente sería presidenta de la Academia, comentó al ver la estatuilla: "¡Vaya, se parece a mi tío Oscar!".

RELOJES ROMANOS

A pesar de que todos hemos visto relojes con números romanos, pocos nos hemos percatado de que el número 4 no está escrito como debe ser: "IV", sino "IIII". También es curioso que, como en muchos otros casos hay varias teorías sobre el origen de esta costumbre. Una excepción es el famoso BigBen en el cual sí aparece IV.

CUERPO HUMANO

- El esqueleto humano esta compuesto por 205 o 206 huesos (según el coxis de cada uno). Más de la mitad de ellos se encuentran en las manos y pies. 27 en cada mano y 26 en cada pie (106 en total).
- ¿Sabías que es imposible estornudar con los ojos abiertos?
- El cerebro registra el dolor asociado a una enfermedad o golpe en cualquier lugar del cuerpo. Sin embargo, la corteza cerebral es inmune al dolor. No tiene ninguna célula receptora especializada como las que perciben dolor de otras partes del cuerpo. El dolor asociado con tumores cerebrales no es percibido por células propias del cerebro sino por la presión creada por el tumor en crecimiento sobre tejidos externos.

- Una persona parpadea unas 25,000 veces al día.
- El corazón impulsa 80 ml se sangre por segundo. (podría llenar un tanque de 7,000 litros en un día).

REINO ANIMAL

- Aunque el caimán puede cerrar sus mandíbulas con fuerza suficiente como para romper el brazo de una persona, los musculos que las abren son tan débiles, que un hombre puede mantener cerrada la boca de un lagarto adulto solamente con una mano
- El animal mas dormilón es el Koala, duerme 18 a 22 horas por día . Por cierto, los koalas no beben agua, la toman de las hojas de eucalipto que comen. De hecho parece que "koala" quiere decir "no bebe".
- El pingüino emperador es un animal admirable: puede permanecer sin comer y prácticamente sin moverse durante 2 meses para empollar su huevo, soportando temperaturas hasta de -40 grados.
- El animal más grande del mundo es la ballena azul, sin embargo no es el más largo. La medusa melena de león ártica puede llegar a tener una campana (cuerpo) con diámetro de 2.3 metros y tentáculos de 36 metros de largo. El gusano marino Lineus longissimus, también conocido como cordón de bota puede llegar a medir 30 metros, habiéndose encontrado un espécimen de casi 60 metros.
- Las abejas nacen con el mismo tamaño que tienen a lo largo de su vida . No hay ninguna diferencia genética entre una obrera y una reina, unicamente su alimentación. La reina se alimenta con jalea real toda su fase larvaria y las obreras sólo los tres primeros dias de vida. La reina vive 2 a 3 años mientras que las obreras sólo 2 meses. La reina es la madre de todas las obreras. Todas las obreras son hembras infértiles. Tienen cinco ojos, dos de ellos para ver objetos. Los otros tres son muy simples y se encuentran en la parte superior de la cabeza; se cree que miden la intensidad lumínica y

- calculan las distancias para construir las celdillas. Las abejas baten sus alas con una frecuencia increíble: 200 veces por segundo. Una abeja produce en toda su vida sólo la doceava parte de una cucharada de miel. Para producir un litro de miel, se requieren más de 1,000 abejas, que hacen más de 4 millones de viajes de flor en flor, y recorriendo casi 300,000 kilómetros (6 vueltas a la tierra).
- Los elefantes son incapaces de saltar. (hay quien dice que es el único mamífero que no puede hacerlo). Sin embargo puede correr a 40 km/hr y es buen nadador.
- Los mosquitos tienen cuarenta y siete dientes.
- El tiburón ballena tiene más de 4,500 dientes.
- El corazón de un canario late hasta 1,000 veces por minuto.
- Las moscas tienen 15,000 papilas gustativas, en las patas.
- El tamaño del cerebro de un cocodrilo es igual al del dedo pulgar de una persona.
- El mayor crustáceo del mundo es el cangrejo gigante de Japón. Aunque su cuerpo mide sólo 33 cm, sus patas sobrepasan los 5 metros.
- El ser humano tiene más de 600 músculos. Una oruga más de 2,000.
- La jirafa tiene 7 vértebras en el cuello, igual que el hombre.
- El camaleón tiene la lengua larga: una y media vez la longitud de su cuerpo. Otra curiosidad es que puede mover en forma independiente sus ojos para afocar y observar 2 objetos simultáneamente.
- Se calcula que hay menos de 5 mil tigres de Bengala en el mundo.
- ¿sabes por qué un tipo de imán se llama "imán de vaca" (cowmagnet)? Las vacas ingieren accidentalmente alambre, clavos, púas y otros objetos metálicos que irritan el tracto digestivo, reducen la producción de leche y pueden perforar las paredes del estómago. Para disminuir

Estos riesgos se le da a tragar a cada vaca joven un imán el retículum y permanece ahí durante la vida de la vaca atrayendo los objetos metálicos que traga, formando lo que se conoce como "bezoar".

TABLA PERIÓDICA

- Hasta ahora se conocen 118 elementos químicos. Los últimos son tan inestables que no existen en forma natural y sólo se han creado unos cuantos átomos en el laboratorio durante segundos o minutos. El elemento 112 apenas recibió su nombre oficial « Copérnico" en febrero de 2010. Los últimos 6 (113 a 118) todavía no tienen nombre. El número de cada elemento corresponde al número de protones en el núcleo y se conoce como número atómico.
- Sólo 2 elementos químicos son líquidos en estado natural: Bromo y Mercurio.
- La letras J y Q son las únicas que no aparecen en la tabla periódica.
- Casi todos símbolos de los elementos se identifican con su nombre en español (o en inglés) como O oxígeno, S azufre (Sulfur), Al aluminio. En algunos el símbolo proviene desu nombre en latín como Na sodio (natrium), K potasio (kalium), Sb antimonio (stibium), Ag plata (argentum), Pb plomo (plumbum), Hg mercurio (hydrargyrum). El único elemento que creo no cae en ninguno de los grupos anteriores es el tungsteno cuyo símbolo es W ¿porqué W? pues por que también se le llama wolframio. Los dos nombres deben a que fue descubierto desde dos compuestos distintos: el mineral wolframita y el ácido tungstico.
- El tungsteno (número atómico 74) es el elemento con mayor temperatura de fusión (casi 3,500 grados Celcius). No es de sorprendernos que el filamento de los focos incandescentes sea de tungsteno. Por cierto en dichos focos sólo el 10% de la electricidad se convierte en luz, el resto se pierde en forma de calor.

El osmio (76) es el elemento más denso (22.59 Kg/dm³)

El tecnecio (43) y el Promethium (61) son los únicos elementos radiactivos con número atómico menor a 84, número a partir del cual todos son radiactivos.

VARIOS

- El rifle AK47 fue diseñado por el ruso Mijail Kalashnikov en 1947. (Automat Kalashnikov, 47). El número de estas armas que se han construido es increíble y alarmante: más de 100 millones.
- El auto más vendido de la historia es el Corolla de Toyota con 23 millones de unidades (desde 1966) superando al Beetle de Volkswagen con 21.5 millones de unidades desde 1937 hasta 2003.
- El avión más grande del mundo es el ucraniano Antonov 225 de carga con longitud de 84 m y envergadura de 88 m construido en 1988. Tiene 6 motores y un tren de aterrizaje de 32 ruedas. Aquí aparece cargando el transbordador espacial soviético Buran. Nótese la semejanza con los transbordadores americanos.
- El avión de pasajeros más grande fue durante 37 años el Boeing 747 con longitud de 70.7 m. Ha sido desplazado por el nuevo AirBus A380 de 73 m que hizo su viaje inaugural en abril de 2005 y entró en servicio comercial en octubre de 2007.
- Hablando de aviones, la aerolínea que posee más aviones es American Airlines con 679, le siguen Air France con 265, Lufhansa con 245 y British Airways con 239. Sin embargo, el dueño de más aviones en el mundo no es ninguna de estas líneas sino Steven Udvar-Hazy (International Lease Finance Corporation), con 824 aparatos que renta a varias aerolíneas.
- ¿Sabías que el mayor salto en paracaídas fue hecho hace 47 años?. En agosto de 1960 el capitán Joseph Kittinger se lanzó llevando un traje presurizado desde la góndola de

- un globo de helio a 31.3 km de altura. En su caída libre de 4 minutos y 36 segundos alcanzó una velocidad de 988 km/h antes de abrir su paracaídas a 5,500 m de altitud. Consiguió los récords de mayor ascenso en globo, salto en paracaídas de mayor altitud, caída libre más larga y mayor velocidad de un hombre en la atmósfera.
- Un solo gramo de la toxina fabricada por la bacteria causante del botulismo podría matar a un millón de personas.
- Se requieren 160,000 estigmas de flores de azafrán para fabricar un kilogramo de ese condimento.
- El organismo viviente más grande del mundo es la Sequoia. La más grande de ellas tiene una altura de 75 metros y un diámetro de 7.4 metros pesando 1,400 toneladas, el equivalente a 15 ballenas azules adultas. Recientemente fue descubierta en el mediterráneo un alga marina posidonia que se cree mide 8 kilómetros (y una antigüedad de 100,000 años). Hay quién considera a La Gran Barrera de Coral en Australia el organismo más grande; sin embargo, no es un organismo individual sino una colonia.
- La capacidad de los primeros discos compactos CD se estableció en 74 minutos, duración de la 9a sinfonía de Beethoven pues uno de los directivos de Sony era director de orquesta y quería que pudiera reproducirse la obra sin cortes.
- ¿Sabías que la longitud de la pista espiral de un CD es de 5 kilómetros y que su anchura es de sólo 0.5 micras (0.0005 mm)?.
- ¿sabías que el diámetro de un CD es de 12 cm, el tamaño común del bolsillo de una camisa?
- ¿sabías que los CD se leen del centro hacia afuera?
- La granizada más costosa de la historia fue la que azotó Munich el 12 de julio de 1984: 250,000 autos y 70,000 edificios fueron severamente dañados.

Biografías

Q.º.H.º. Rafael Urdaneta



Cuarto Presidente de la Gran Colombia

Desde 5 de Septiembre de 1830
hasta el 3 de Mayo de 1831

Predecesor: Joaquín Mosquera

Sucesor: Domingo Caicedo

Rafael José Urdaneta Farías militar y político venezolano nacido el 24 de Octubre de 1788 en Maracaibo, estado Zulia fallecido el 23 de Agosto de 1845 en París, Francia. Urdaneta fue presidente de la Gran Colombia es uno de los más notables próceres de la Independencia de Venezuela, destacándose como uno de los más fieles seguidores de los ideales políticos de Simón Bolívar.

Sus padres fueron los esposos Miguel Jerónimo Urdaneta Barrenechea y María Alejandrina Farías. Realizó sus primeros estudios en el colegio de los franciscanos de Maracaibo, y los de latinidad, en Caracas. Para ampliar su formación profesional, en 1804 (16 años) viajó a Santa Fe de Bogotá en compañía de su tío Martín de Urdaneta y Troconis, quien desempeñaba las funciones de contador mayor del Tribunal de Cuentas.

En Bogotá estudió en el Colegio de San Bartolomé y fue nombrado oficial 3ro del Tribunal, responsable por los pagos a las tropas del Virreinato de la Nueva Granada. Allí también adquirió experiencia en la administración de personal militar. Por su desenvolvimiento recibió las felicitaciones de la Junta Real de Hacienda por su honradez, y precisión de su trabajo.

El 20 de Julio de 1810 se incorporó al movimiento revolucionario que estalló en Santa Fe y el 23 de Julio pasó a las filas del batallón de Voluntarios de la Guardia Nacional creado por la Junta Suprema de Santa Fe. En este batallón su primer comandante fue el teniente coronel Antonio Baraya, y su sargento mayor, Joaquín Ricaurte y Torrijos. El 1 de noviembre de 1810 se creó el primer batallón de la Nueva Granada, en el que Urdaneta, se incorporó con el grado de teniente. En ese batallón también se iniciaron militarmente otros notables protagonistas de la Guerra de Independencia como Atanasio Girardot, Francisco de Paula Santander, entre otros.

La primera acción militar de Urdaneta fue en la primera Campaña del Sur, al mando del coronel Antonio Baraya; su primera batalla el 28 de Marzo de 1811 en la del Bajo Palacé contra las fuerzas del coronel Miguel Tacón. Por su actuación, el 12 de octubre Urdaneta fue ascendido a capitán y seis meses más tarde a Sargento Mayor del batallón 3ro de la Unión.

Cuando se desencadenó la primera guerra civil de la Nueva Granada (entre federalistas; Antonio Baraya, y centralistas; Antonio Nariño), Urdaneta apoyó la federación junto a Camilo Torres, Antonio Baraya, Santander y otros. En Marzo de 1812 salió de Santa Fe bajo el mando de Baraya para operar en Tunja y el 24

de Mayo firmó junto a Baraya y sus oficiales el Acta de Sogamoso, por la cual desconocían la autoridad de Nariño.

Posteriormente participó en combates de la guerra civil como Palo Blanco (19 julio), Charalá (21 julio) y Ventaquemada (2 diciembre). En Noviembre de 1812 fue ascendido a teniente coronel del batallón 3ro de la Unión. El 9 de Enero de 1813 Urdaneta combatió en la batalla de Santa Fe de Bogotá contra Antonio Nariño, y tras la derrota federalista fue hecho prisionero junto a Santander entre otros.

Tras su liberación, Urdaneta fue uno de los oficiales enviados por el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada entre Abril y Mayo de 1813 como subordinados del brigadier Simón Bolívar, quien preparaba desde Cúcuta la invasión a Venezuela en la que ha venido a ser conocida como la Campaña Admirable. Otros enviados a asistir a Bolívar fueron Atanasio Girardot, Manuel y Antonio París y José D'Elhuyar. Al mando de Bolívar, el 28 de febrero de 1813 combatió al ejército realista comandado por Ramón Correa en las sabanas de Cúcuta. Los realistas fueron derrotados tras cuatro horas de combate y Rafael Urdaneta fue ascendido a coronel comandante por su destacada actuación.

Urdaneta participó en varias acciones durante la Campaña Admirable, destacándose bajo las órdenes del coronel José Félix Ribas el 2 de julio en la Batalla de Niquitao y siendo decisivo en el triunfo de la Batalla de Taguanes (31 de julio de 1813) contra las fuerzas realistas del Coronel Julián Izquierdo. Posteriormente, en el informe al Congreso de la Unión en Tunja, Bolívar describió a Urdaneta como "Digno de recomendación y acreedor de todas las consideraciones del gobierno por el valor e inteligencia con que se distinguió en la acción".

La campaña finalizó cuando el Ejército Libertador entró a Caracas el 6 de Agosto de 1813, y 13 de Agosto Bolívar ordenó a Urdaneta, Atanasio Girardot y D'Elhuyar tomar Valencia y sitiar Puerto Cabello. Estas acciones se vieron interrumpidas por la llegada de refuerzos para el realista Domingo Monteverde, quien obligó a Urdaneta a retirarse a Valencia, pero el 30 de Septiembre el ejército libertador venció a Monteverde en la Batalla de Barbula, en la que murió Girardot. Por estas acciones militares, Urdaneta fue ascendido a Mayor General.

Con la generalización de la guerra en Venezuela, Urdaneta estuvo al mando de la infantería en las batallas de Vigirima (26 de Septiembre) y Araure (5 de diciembre), ambas derrotas realistas. Por su trabajo Bolívar volvió a alabar a Urdaneta como "*el más constante y sereno oficial del ejército*", y lo puso al mando del Ejército de Occidente para encargarse de la ocupación de la Provincia de Coro. El 24 de diciembre Urdaneta entró a Barquisimeto, donde reorganizó sus tropas, y en Marzo de 1814 tomó Valencia. Durante estas acciones el ejército patriota al mando de Urdaneta (unos 280 soldados) fue sitiado en San Carlos entre el 12 y el 17 de marzo por el realista Sebastián de la Calzada y sitiados de nuevo en Valencia por José Ceballos entre el 20 de marzo y el 2 de Abril, por unos 3500 soldados. La resistencia de Urdaneta, sin embargo, obligó a los realistas a retirarse.

El 16 de Abril de 1814, al mando de Santiago Mariño, Urdaneta se enfrentó al ejército de José Ceballos en la Batalla de Arao, cerca de Valencia. Tras la derrota se unió a las fuerzas de Simón Bolívar, con quien compartió el triunfo de la primera batalla de Carabobo el 28 de Mayo de 1814. El esfuerzo, sin embargo, fue en vano ya que el 14 de Junio siguiente Bolívar fue derrotado en la Batalla de la Puerta por José Tomás Boves. Este acontecimiento resultó catastrófico para los patriotas, quienes con Bolívar a la cabeza emigraron en masa desde Caracas a oriente el 7 de Julio. Por su parte Urdaneta se vio obligado a retirarse hacia Nueva Granada, donde puso sus tropas a la orden de Bolívar en Tunja cuando este arribó desde Carúpano.

En Tunja el presidente de la Unión, Camilo Torres, les dio apoyo para continuar la lucha en Venezuela, pero el Congreso de las Provincias Unidas primero le encomendó a Bolívar someter a Manuel de Bernardo Álvarez, quien fomentaba la guerra civil contra el federalismo en Cundinamarca. Urdaneta sirvió con Bolívar, quien venció a Álvarez en Santa Fe el 12 de Diciembre de 1814 con un triunfo que consolidó la federación colombiana. Por su actuación en Nueva Granada, Urdaneta fue ascendido a general de división el 5 de Enero de 1815

Durante 1815 la actividad patriota se redujo considerablemente con la pérdida de la Segunda República y el viaje de Bolívar a Jamaica y Haití para organizar otra invasión de Venezuela. Mientras tanto, Urdaneta siguió con el ejército de Nueva Granada y defendió la frontera de la amenaza realista, que en esos momentos se aprestaban a realizar la reconquista de Nueva Granada. Fue al comienzo de esta reconquista que Urdaneta sufrió una de las derrotas más notorias de su carrera militar en el Combate de Chitagá. El 25 de Diciembre de 1815 brigadier realista Sebastián de la Calzada marchaba desde Venezuela hacia Nueva Granada con unos 1600 infantes cuando se consiguió con Urdaneta al mando de unos 1000. El encuentro ocurrió en el río Chitagá, cuyo paso Urdaneta inmediatamente trato de impedir, pero debido a que el río estaba bajo tal cosa fue imposible y entraron en combate. La acción comenzó a las 5 de la mañana y terminó a las cuatro y media de la tarde con una derrota avasallante para Urdaneta que apenas pudo escapar con unos 200 hombres a Cácuta de Velasco.

Por la pérdida de esta batalla Urdaneta fue llevado a Consejo de Guerra para justificar su actuación frente al Congreso de Nueva Granada, pero fue absuelto a principios de 1816. Sin embargo, las consecuencias de su derrota, aunque menor, fue adverso para Nueva Granada, ya que abrió una ruta para las tropas de Pablo Morillo, quien

después de reconquistar Venezuela y sitiar exitosamente Cartagena de Indias, despachó por Ocaña y la Colombia oriental ganada por Calzada una de las cuatro columnas que finalmente tomaron Bogotá el 26 de mayo de 1816. Morillo inmediatamente aplicó el "*Régimen del Terror*" que comenzó en Cartagena y ejecutó a los líderes patriotas que pudo echar mano, incluyendo, Camilo Torres y Antonio Baraya.

Mientras se desarrollaban estas acciones, Urdaneta fue enviado a Casanare (Colombia) a organizar un ejército para defenderse de Morillo, pero con el triunfo realista la misión quedó sin efecto y finalmente pasó a los llanos Venezolanos donde puso a las órdenes de José Antonio Páez.

Entre 1816 y 1817 participó en diferentes combates, incluyendo los de Achaguas y Barinas y en la Batalla de Yagual el 11 de Octubre de 1816. En 1817, cuando Bolívar regresó a Venezuela en la segunda expedición de los cayos, Urdaneta se unió a su ejército y participó en el sitio de Cumaná y los de Guayana y Angostura cuando Bolívar marchó sobre Guayana.

En 1818 participó en la adversa Campaña del Centro, en la que fue herido en durante la Batalla de Semén el 16 de marzo. En 1819 fue nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército de Apure y el 15 de febrero representó a la Provincia de Barinas en el segundo congreso constituyente de Venezuela. Durante ese año operó en las costas del oriente de Venezuela, tomando el Morro de Barcelona el 18 de Julio y la ciudad de Barcelona el día 22. Posteriormente siguió hacia Cumaná e intentó tomar la batería de Aguasanta entre el 3 y el 5 de Agosto. En Diciembre de 1819 fue nombrado comandante general de la Guardia Colombiana, por la muerte de su predecesor, el General José Antonio Anzoátegui. En 1820 trasladó sus acciones al occidente de Venezuela, donde buscó la adhesión de la Provincia de Maracaibo a la causa patriota. En 1821 inició una campaña militar desde Maracaibo sobre Coro y la liberó, incorporando la provincia a la causa de la Independencia.

De Coro Urdaneta siguió hacia el centro de Venezuela y se unió

al resto de las tropas de Bolívar en San Carlos, donde se preparaban para enfrentarse al realista Miguel de la Torre en la triunfal y decisiva Batalla de Carabobo el 24 de Junio de 1821. El 17 de Julio de 1821, Urdaneta fue ascendido a general en jefe de los Ejércitos de Colombia. En su petición de ascenso Simón Bolívar escribió de Urdaneta: *"Los importantes servicios que el señor general de división Rafael Urdaneta ha prestado a la República en esta campaña, completando la libertad de las Provincias de Maracaibo y Coro, le hacen acreedor al inmediato ascenso a general en jefe de los Ejércitos de Colombia"*. Debido a su ya reconocida lealtad y liderazgo, junto al ascenso Urdaneta fue nombrado jefe militar del Zulia y las provincias de Maracaibo, Trujillo, Mérida y Coro.

En 1822 fue nombrado jefe militar del departamento de Cundinamarca (Nueva Granada) y presidente de la Comisión de Repartimiento de Bienes Secuestrados. El 31 de Agosto de ese mismo año contrajo matrimonio con Dolores, Vargas, París y Ricaurte en la Catedral Primada de Bogotá. Vargas París era parte de la alta sociedad bogotana y considerada mártir del régimen de terror de Monteverde. También era hija del mártir de la independencia colombiana Ignacio de Vargas Tavera y familia de los patriotas José Ignacio París Ricaurte, Manuel París Ricaurte, Mariano París Ricaurte, Antonio París Ricaurte y Joaquín París Ricaurte. Con Vargas París, Urdaneta tuvo 8 hijos y 3 hijas: Rafael Guillermo Urdaneta Vargas, Luciano Urdaneta Vargas, Octaviano, Amenodoro, Adolfo, Alejandrina, Rosa Margarita, Susana, Eleázar, Neptalí y Rodolfo Urdaneta Vargas. De todos ellos, Rafael Guillermo se destacó como militar en Venezuela y falleció en Batalla de Barbacoas en 1862. Al mismo tiempo, Luciano se destacó como ingeniero y arquitecto. Entre sus varias obras están el Palacio Legislativo de Caracas y el Palacio Federal de Caracas.

En 1823 Rafael Urdaneta fue elegido senador del Congreso de Colombia por la Provincia de Maracaibo, y en 1824 fue elegido presidente del Congreso. Desde marzo de 1824 hasta Julio de 1827 gobernó como intendente el departamento del Zulia y desde 1828 hasta 1829 fue Ministro de Guerra y Marina. Debido a que durante la guerra Urdaneta y Bolívar habían entablado una profunda amistad y a que este compartía los ideales políticos de su superior, en 1826 se opuso al movimiento separatista de la Cusiata. En 1827, Urdaneta ocupó por segunda vez la Comandancia General de Cundinamarca, y en 1828 y 1829 ocupó de nuevo la cartera de Guerra y Marina. En 1828, Urdaneta votó por la pena de muerte contra los conspiradores que pretendieron asesinar a Bolívar en Bogotá en la llamada Conspiración Septembrina del 25 de Septiembre. Posteriormente fue diputado al Congreso Admirable de 1830, donde buscó salvar la Gran Colombia de la disolución. En este Congreso se aprobó la Constitución de 1830, instrumento conciliador que no tuvo vigencia porque la Gran Colombia se desintegró poco después.

Presidente de Colombia

Debido a las múltiples amenazas contra la estabilidad de la nación, incluyendo la renuncia de Bolívar, Urdaneta tomó el mando del gobierno de Gran Colombia el 5 de Septiembre de 1830 tras el derrocamiento de Joaquín Mosquera, sucesor de Bolívar. El título oficial de Urdaneta fue de Jefe Provisorio del Gobierno de Colombia, pero fue un gobierno dictatorial que duró entre el 5 de Septiembre de 1830 y el 30 de Abril de 1831. Durante este tiempo buscó mantener el orden público y proclamó a Bolívar como dictador de Colombia, pero el Libertador murió el 17 de Diciembre de 1830. El sentimiento antibolivariano de entonces puso a Urdaneta en una posición difícil y su gobierno fue protestado públicamente en diversas partes del país. Aprovechando esta situación, el vicepresidente anterior, Domingo Caicedo, se declaró presidente ante la ausencia de Mosquera. El 28 de Abril de 1831, Urdaneta y

Caicedo se entrevistaron en Juntas de Apulo, cerca de Tacaima, donde firmaron el Convenio de Juntas de Apulo, en el que Urdaneta renunció y se trató de buscar una salida pacífica para Colombia. Finalmente entregó el cargo el 2 de Mayo de 1831 y tras convocar al Congreso de Villa de Leiva se marchó a Venezuela, donde como en Colombia, fue hostigado por su bolivarianismo por el gobierno de José Antonio Páez.

Después de un tiempo en Maracaibo, Urdaneta y su familia se mudaron a Curazao, desde donde vieron perder la poca fortuna que tenían en Venezuela. En 1832 obtuvo permiso de regresar a Venezuela siempre y cuando no interviniera en política. Se radicó en Coro y se dedicó a las labores agrícolas, pero eventualmente se hizo camino en asuntos de estado. En 1835 actuó contra el movimiento reformista encabezado por Pedro Carujo; en 1837 fue senador por la Provincia de Coro en el Congreso Nacional; entre 1838 y 1839 secretario de Guerra y Marina y Gobernador de Guayana en 1842. Ese mismo año, como presidente de la Sociedad Bolivariana, fue designado comandante general de las tropas encargadas de hacer los honores a Libertador con motivo de su repatriación. En 1843 volvió a la cartera de Guerra y Marina, donde permaneció hasta su muerte.

Su última actuación como político la realizó en 1845, cuando fue nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de Venezuela ante el gobierno de España para entregar las ratificaciones del Tratado de Reconocimiento, de Paz y Amistad, celebrado en Madrid el 30 de Marzo de ese año y aprobado por las cámaras del Congreso de Venezuela. Durante el viaje cayó enfermo y se sometió a un examen médico durante una escala en Londres. Los médicos recomendaron una intervención quirúrgica que Urdaneta aplazó para terminar su misión, pero a su llegada a París se agravó, y después de varios días en cama falleció el 23 de Agosto de 1845.

Entre sus numerosas condecoraciones, Urdaneta recibió la orden de los Libertadores de Venezuela. Su historial de guerra incluye 26 batallas, 9 sitios y 2 asaltos a fortalezas. Sus restos reposan en el Panteón Nacional desde el 16 de Mayo de 1876.

Taller Digital



Taller digital es una revista Digital, con el objetivo de difundir las actividades Masónicas en este y otros Or.: participa enviando todo tipo de noticias de nuestra orden a revistaeleden@gmail.com

Casas Coloniales de Venezuela

QQ..HH..

Aquí les dejo Imágenes de Fachadas, Pasillos y Cocinas de nuestras hermosas casas de la Colonia en Venezuela espero sea de su agrado



O.:H.: Wilfredo Rincón





